

NORBERTO MESADO

(Burriana)

## Yacimientos arqueológicos de Burriana (Castellón)

### I

#### EL TIRAO

#### SITUACION

En la ribera izquierda del río Anna o Seco, al NO. de Burriana, y en el kilómetro 18 de la carretera comarcal que une esta ciudad con la de Villarreal (1), (fig. 1) colindan unos campos propiedad de don Manuel Edo y doña María Gil Ballester (fig. 2, número 1 y 2) que fueron cedidos a «Cerámica Levantina» de Castellón para la extracción de sus tierras. El superior, propiedad del señor Edo, fue explotado en 1942, siendo hoy fondos destinados al cultivo de cereales (2). El inferior (número 2 de la mencionada fig.), de unas 14 hanegadas, empezóse a extraer en 1948, labor que ha venido efectuándose hasta diciembre de 1966 en que, finalizados los trabajos de desfonde, está siendo aprovechado para vertedero de basuras. (Lám. VII, F.).

Visitamos asiduamente este yacimiento (Lám. I) desde el mes de no-

---

(1) En la actualidad dicha vía se nombra, en los mapas del Instituto Geográfico y Catastral, hoja núm. 641, 1.ª edición, 1942 "Carretera de Viver al Puerto de Burriana".

(2) Según información del señor Edo, el material arqueológico que se encontró —hoy perdido— era igual al recogido en el campo de doña M. Gil.

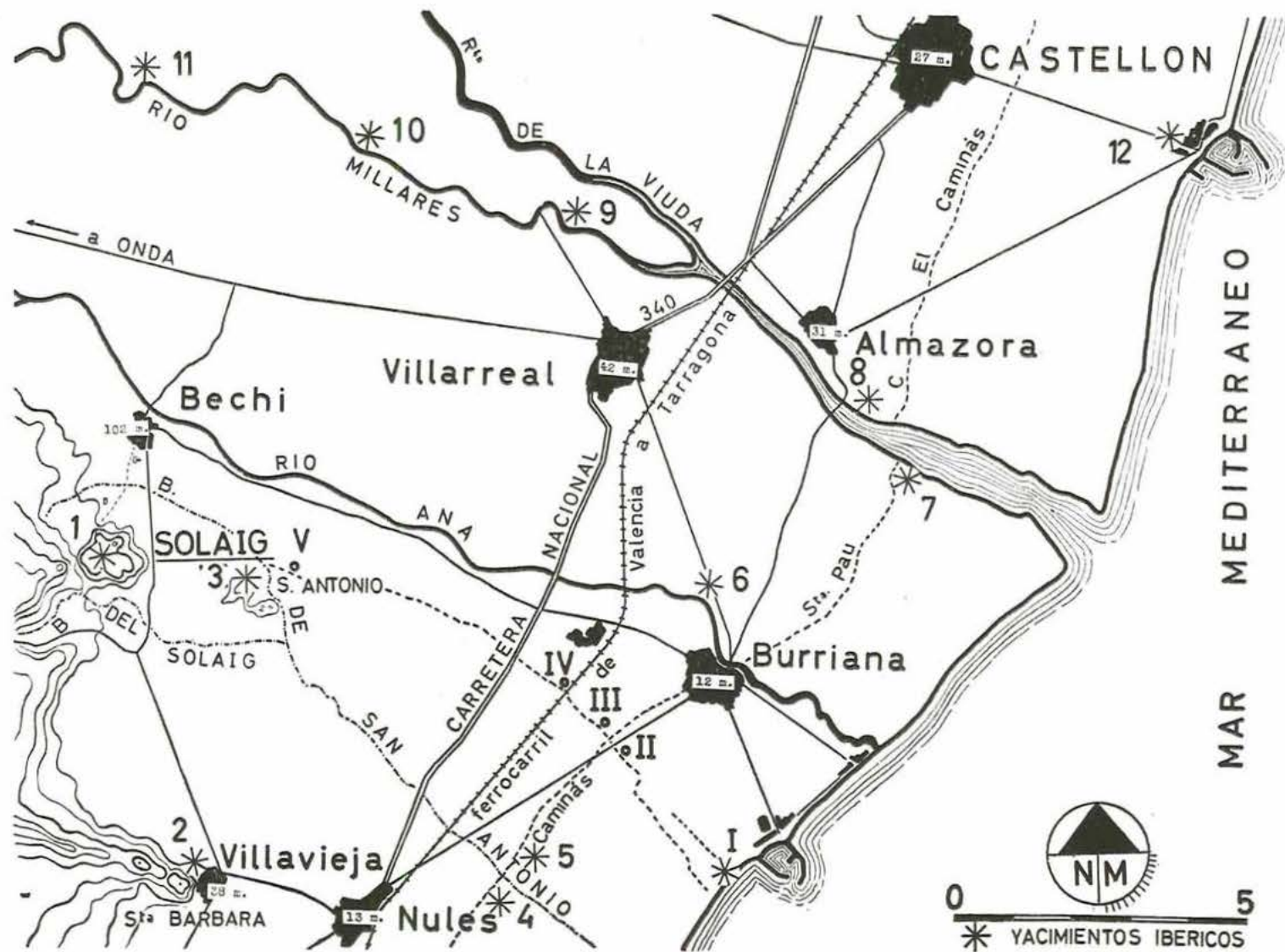


Fig. 1.—Mapa de la zona central de La Plana, con la localización de El Tirao (núm. 6), y de otros yacimientos ibéricos.

viembre de 1961 a partir de cuya fecha los dos operarios que realizaban los trabajos, don Marcos Vilar Brea y don Federico Navarro Lorenzo, nos fueron recogiendo, por gentileza de «Cerámica Levantina», todo indicio de material arqueológico que advertían en el continuo desmonte de tierras.

De tiempo viene llamando la atención de los múltiples propietarios de esta partida del término de Burriana, conocida hoy por «El Tirao» y con anterioridad por «Les Vintenes de Tirao», la existencia, en el subsuelo de las fincas, de paredes de «bolos» trabados con barro.

En este paraje sitúa «El Repartiment de Burriana y Villarreal» el poblado árabe de «Beniham» (3).

### EL YACIMIENTO

Tiene la forma de pentágono irregular cuyo lado menor, de 29 m., lo constituye el Camino Viejo de Villarreal (ver fig. 2), que, a su vez, forma ángulo obtuso con la carretera de Viver al Puerto de Burriana, o de Villarreal linde E., de 88 m., del yacimiento. Los restantes lados miden correlativamente 103 m., 39 m. y 140 m.

Se desciende por una rampa dejada exprofeso en el ángulo formado por el Camino Viejo y el lado mayor de la finca (fig. 4). Su fondo lo ha dado una constante capa de cantos rodados y gravas que declivan hacia una depresión central que divide el campo en partes iguales (fig. 12). La profundidad máxima alcanzada ha sido de 5 m. y la mínima de 2'70 m.

### ESTRATIGRAFIA

Los diversos materiales tributados, que se guardan hoy en el Museo Municipal de Burriana, proceden de los tres niveles señalados en el corte ideal que presentamos en la fig. núm. 3.

No se da en los estratos del yacimiento, un grosor uniforme debido a irregularidades del lecho pedregoso, fondo hoy de la depresión, sin embargo presentamos seguidamente una estratigrafía tomada en el sector NO. del campo. Pese a ello, los tres niveles arqueológicos presentados en la mencionada fig. 3, medioeval, ibérico y neolítico, fueron constantes.

A) Estrato de 75 cm. de espesor formado por tierras con abundantes restos vegetales.

---

(3) P. RAMON DE MARIA. C. D.: «El Repartiment de Burriana y Villarreal». Valencia 1935. Mapa págs. 268-269.

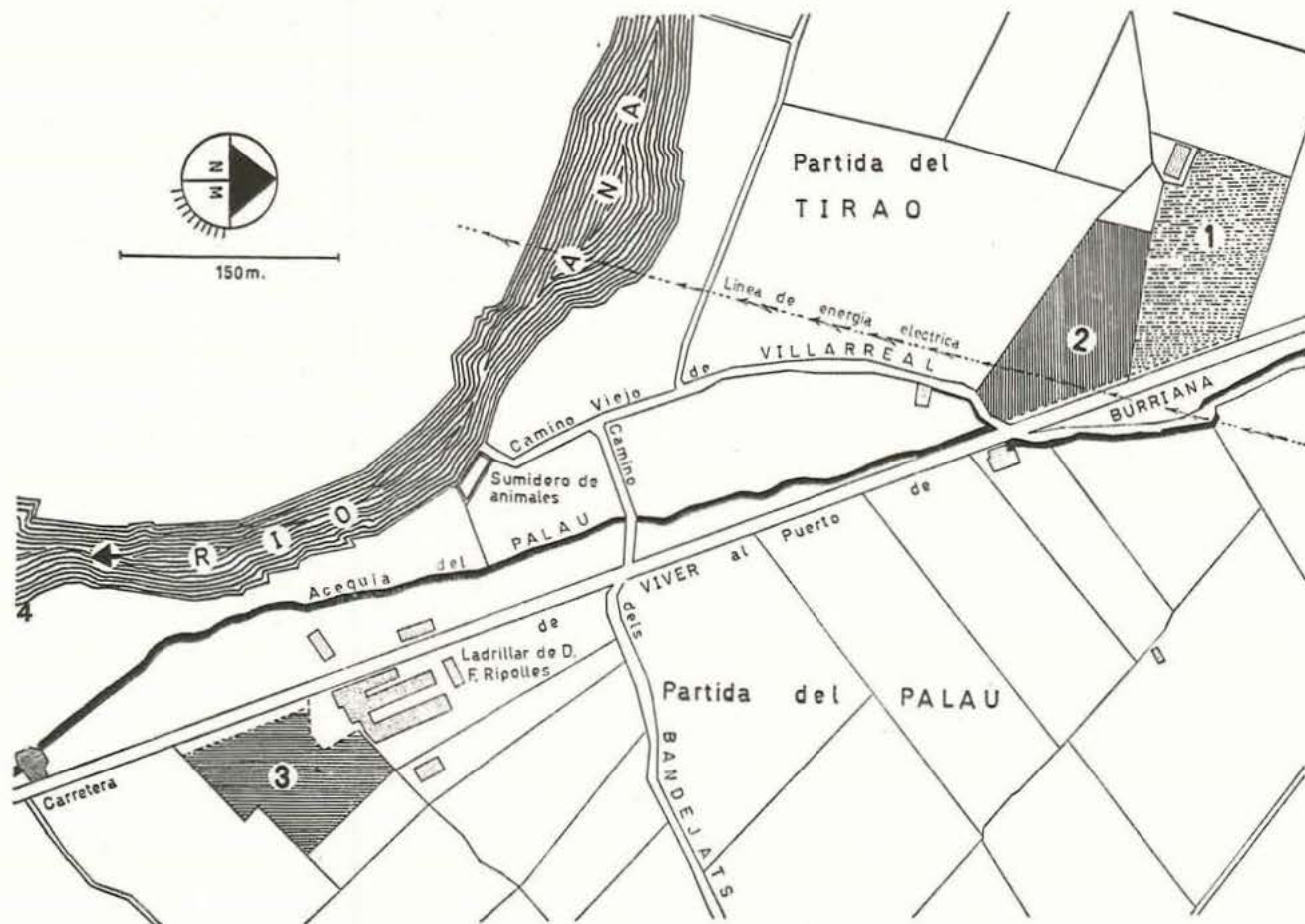


Fig. 2.—Áreas de las partidas de El Tirao y Palau. — 1: Campo de Manuel Edo. — 2: Campo de M. Gil. — 3: Ladrillar de F. Ripollés. — 4: Brecha en la margen izquierda del río Ana.

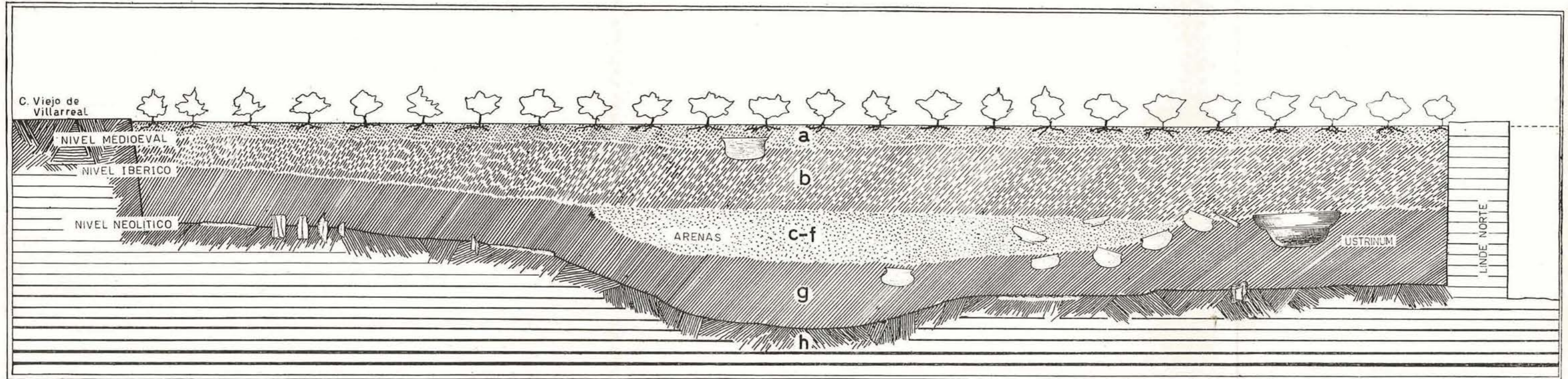


Fig. 3.—Sección ideal del Tirao, con los tres niveles hallados.

B) Nivel de 195 cm. de tierra limpia, dura y apelmazada, aumentando progresivamente el grado de humedad. Hacia su final empiezan a aparecer restos de carbón.

C) Arena gravilosa. Grosor, 40 cm.

D) Arenas menos gravilosas. Grosor, 45 cm.

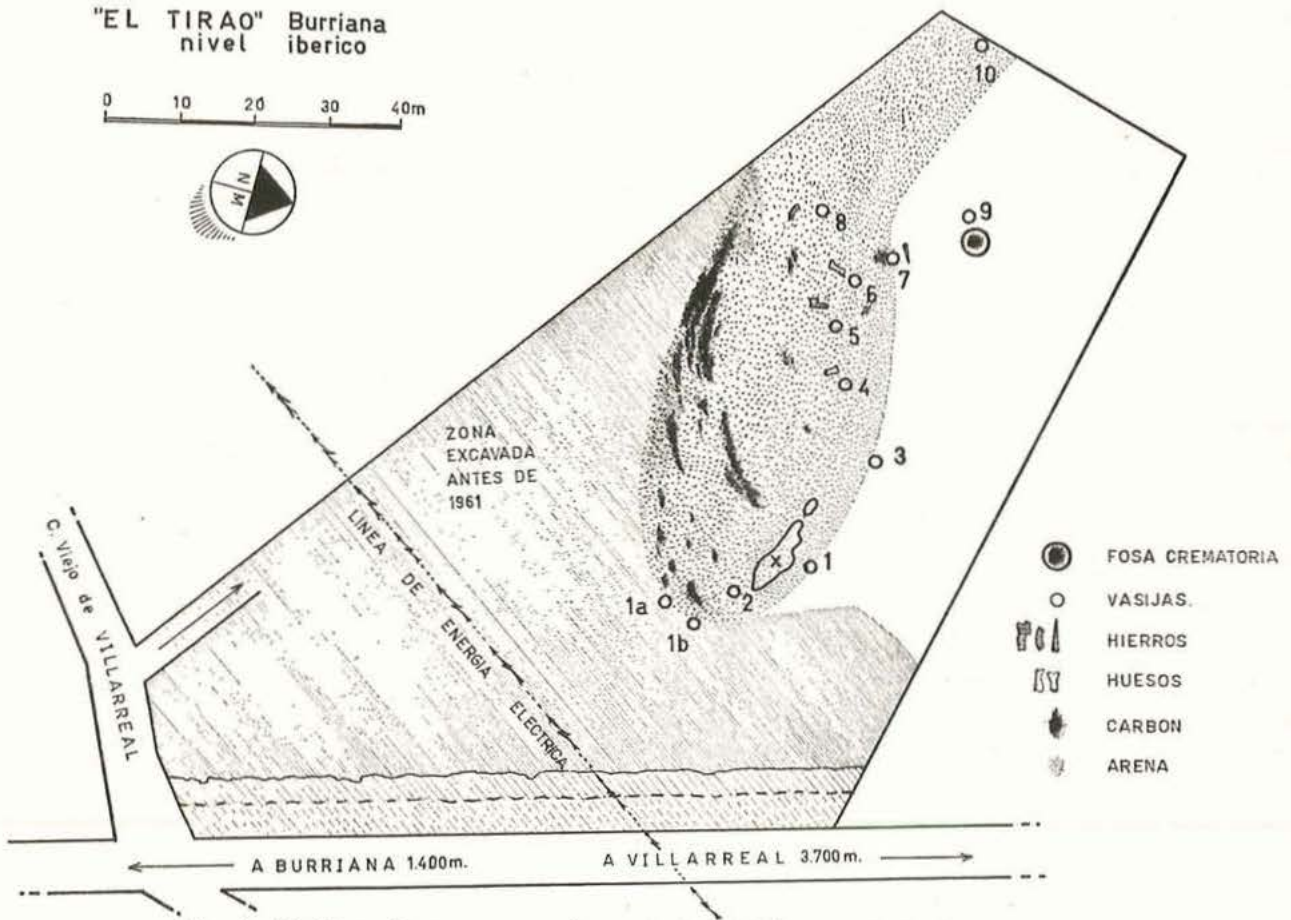


Fig. 4.—El Tirao. Planta correspondiente al nivel ibérico, con la localización de sus principales hallazgos.

E) Capa de tierra. Grosor, 20 cm.

F) Arenas apellidadas por los obreros «molsa». Grosor, 35 cm.

G) Estrato arcilloso muy duro, de coloración sienonegruzca que, en contacto con el estrato anterior (F), contiene restos abundantes de carbón vegetal. Grosor, 1 m.

H) Fondo de la depresión constituido por una desigual capa de tierra roja, por lo menos en el punto donde tomamos la presente estratigrafía,

apisonada por el constante movimiento de los camiones de carga. Dicho manto cubre gran cantidad de cantos rodados de todos los tamaños, probable lecho, en remotos tiempos, del río Anna.

La lengua de arena (fig. 4) formada por los estratos C-F solamente apareció, según los operarios, en la mitad N. del campo, aumentando su grosor hacia el río Seco. También es variable su sedimentación, pues unas veces grandes bolsas de gravillas ocupan su fondo, mientras arenas de menor peso se le superponen, no existiendo en otros muchos puntos, el estrato E.

Siguiendo el orden establecido por esta estratigrafía, los niveles fértiles son: Unión del estrato A con el B, **nivel medioeval**; unión de los niveles C-F con zona carbonosa del nivel B y G, **nivel ibérico** y superficie del nivel H, **nivel neolítico**.

## LOS MATERIALES

### A.—NIVEL MEDIOEVAL

- 1.—Recipiente incompleto de galbo acampanado y borde revertido. Presenta en el interior el típico vidrio melado y al exterior, sobre la ferruginosa cerámica, goterones del mismo barniz. Conserva taladros de lañado.  
Diám. máx., 28 cm.; alt., 11 cm.
- 2.—Dos fragmentos de fondos de plato con restos de decoración geométrica en verde, morado y azul; tipo Paterna-Manises.
- 3.—Diversos fragmentos cerámicos sin cubierta, semejantes a los que reseñamos luego en los puntos 3 y 4 de la fig. 2.
- 4.—Sigillata Hispánica (4).
  - I.—Pequeño fragmento de fondo de vaso de barniz rojo semimate con restos de marca (fig. 5, núm. I).
  - II.—Fragmento con barniz rojo muy claro que presenta una franja lisa en el borde, alternando en la zona inferior líneas tremoladas y hojillas de acacia terminadas en flordelisado. Por la ligera inclinación de sus paredes y el acentuado paralelismo decorativo, pudiera tratarse de la forma 37 de Dragendorff (fig. 5, número II).
  - III.—Fragmento anillado de fondo de vaso con barniz rojo semimate probablemente de la forma 37 (fig. 5, núm. III).  
Todos ellos fechables en el s. II d. J. C.

### B.—NIVEL IBERICO.

En la figura núm. 4 puede verse el emplazamiento de los principales hallazgos. Su numeración, de este a oeste, sólo obedece al orden en que fueron encontrados al desmontar las tierras. Evidentemente el número de objetos debió de ser mayor, pues gran-

---

(4) Los fragmentos I y III (fig. 5) fueron recogidos del actual fondo de la depresión. Habían sido retirados por los obreros de las capas superiores a los niveles de arena. No pudiendo precisar su ubicación exacta los insertamos, con la consiguiente reserva, en este nivel pues el fragmento núm II lo recogimos en el linde E. del yacimiento, a sólo 1'15 metros de profundidad. Agradecemos a doña Gabriela Martín su amable ayuda clasificando estos fragmentos cerámicos.

des masas de compactas arcillas era cargados en bloque para su transporte a "Cerámica Levantino" donde se trituraban para su posterior uso (5).

### a) Cerámica

1a-1b.—Pequeños recipientes recogidos por los obreros con anterioridad al año 1961 y trasladados a Castellón. Fueron vistos por don Juan Bautista Porcar, Delegado Provincial de Excavaciones Arqueológicas, quien seguidamente visitó el yacimiento. Sabemos que eran iguales a los vasos que seguidamente reseñamos.

- 1.—Vaso globular de pasta gris ennegrecido por el fuego, con la boca lisa ligeramente levantada y base cóncava (fig. 6, núm. 1; Lám. II, 1).  
Alt. 4'7 cm.; diám., 9'2 cm.
- 2.—Pátera incompleta de pasta gris con el borde curvado hacia dentro. Presenta dos taladros contiguos en el anillo de sustentación (fig. 6, núm. 2; Lám. II, 2).  
Alt., 2'6 cm; diám., 6'7 cm.

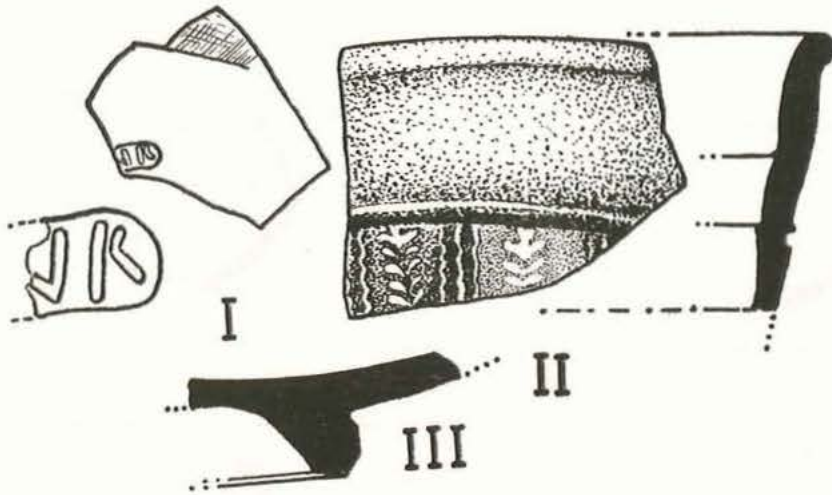


Fig. 5.—El Tirao. Fragmentos de terra sigillata.

(T. n.)

- 3.—Vaso bitroncocónico-globular de pasta gris ennegrecida por el fuego, bordes exvasados y pronunciada base cóncava (fig. 6, núm. 3; Lám. II, 3).  
Alt. 4'7 cm.; diám. 8'8 cm.
- 4.—Semejante al 1, también quemado, aunque de anillo bucal más encogido (fig. 6, núm. 4; Lám. II, 4).  
Alt., 4'9 cm.; diám., 9'2 cm.
- 5.—Vaso globular de pasta gris ennegrecida por el fuego, con la boca oplanada y base cóncava (fig. 6, núm. 5; Lám. II, 5).  
Alt., 4'6 cm.; diám., 9'5 cm.

(5) El diverso material ibérico recogido por nosotros fue publicado, conforme iban sucediéndose los hallazgos, por don TOMAS UTRILLA (Salesiano) en la revista de la Agrupación Burrianense de Cultura "Buris-Ana", núms. 73, 75/78, 80/82.



8

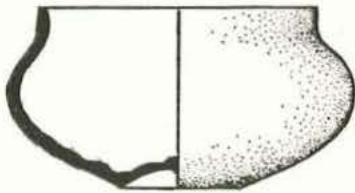
N. MESADO



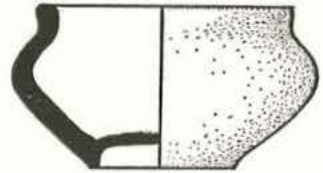
2



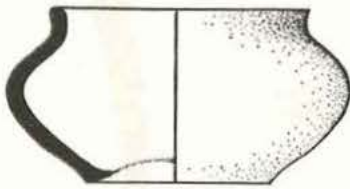
7



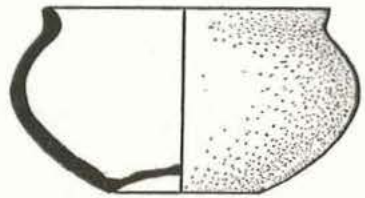
1



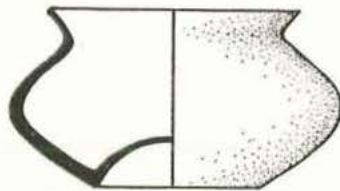
9



10



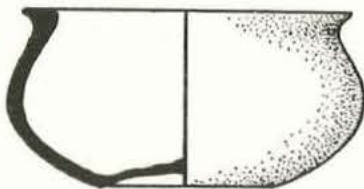
4



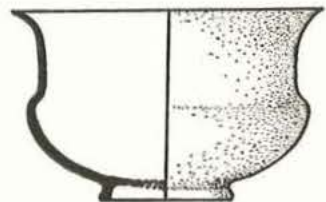
3



8



5



6

Fig. 6.—El Tirao. Vasos ibéricos.

(1/2)

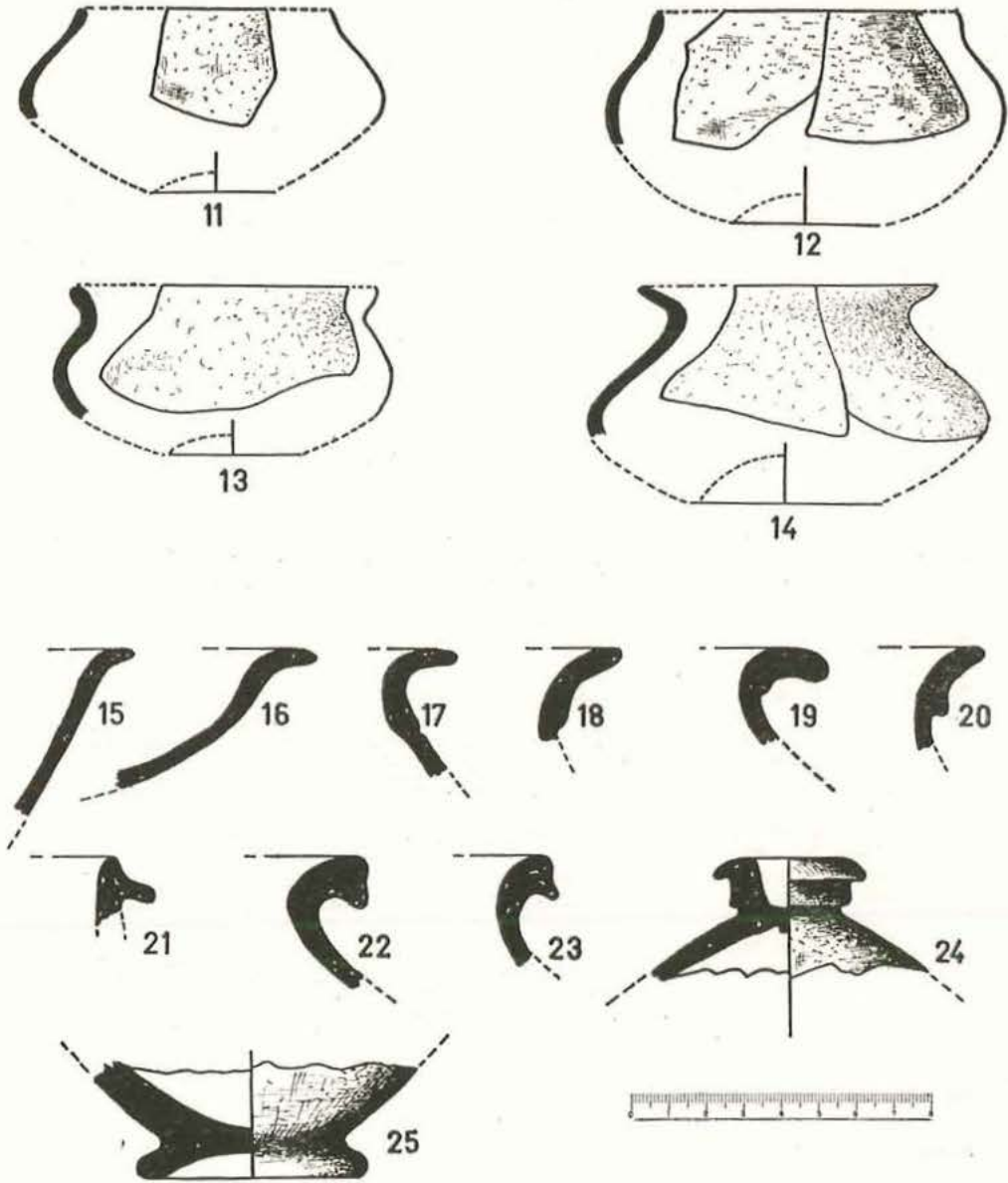


Fig. 7.—El Tiraó. Perfiles cerámicos.

(1/2)

- 6.—Vaso incompleto de perfil caliciforme y anillo basal cóncavo. Su pasta es muy negra, probablemente por quema posterior a su fabricación (fig. 6, núm. 6, Lám. III, 6).  
Alt., 5 cm.; diám. de la boca, 8'2 cm.
- 7.—Pátera, semejante al vaso núm. 2, quemada (fig. 6, núm. 7; Lám. III, 7).  
Alt., 3'1 cm.; diám., 10 cm.
- 8.—Vaso globular de pasta gris ennegrecida por el fuego, con la boca en anillo de sección circular y base cóncava (fig. 6, núm. 8; Lám. III, 8).  
Alt., 4 cm.; diám., 8'2 cm.
- 9.—Vaso bitroncocónico de pasta gris ennegrecida por el fuego y base cóncava aplanada. Es el de más recias paredes (fig. 6, núm. 9; Lám. III, 9).  
Alt., 4'3 cm.; diám., 8 cm.
- 10.—Recipiente de pasta gris semejante al núm. 9, siendo el único de los que hemos recogido, que no acusa quema posterior a su fabricación (fig. 6, núm. 10; Lám. III, 10).  
Alt., 4'6 cm.; diám., 9 cm.
- 11-12.—Fragmentos de recipientes semejantes a los anteriores aunque de bordes ligeramente entrados (fig. 7, núm. 11 y 12).
- 13.—Fragmento perteneciente a un vaso de galbo semejante al núm. 8 (fig. 7, núm. 13).  
Diám. bucal aproximado, 8 cm.
- 14.—Fragmentos semejantes al vaso núm. 3 (fig. 7, núm. 14).  
Diám. aproximado, 8 cm.
- 15-16.—Bordes de plato o tapadera de cerámica negra con desgrasante en la masa (fig. 7, núms. 15-16).
- 17-20.—Fragmentos de bordes exvasados de olla de pasta negra con desgrasante (fig. 7, núms. 17-20).
- 21-23.—Fragmentos de bocas de cerámica negra el 21 y siena clara el 22 y 23 con abundante desgrasante calizo (fig. 7, núm. 21-23).
- 24.—Fragmento de tapadera anillada de cerámica negra con desgrasante (fig. 7, núm. 24).
- 25.—Base con pie indicado de pasta negra sumamente resistente sin apenas desgrasante (fig. 7, núm. 25).
- 26.—Borde de urna ibérica (fig. 8, núm. 26).
- 27-29.—Bordes de ánforas ibéricas (fig. 8, núm. 27-29).
- 30.—Fragmento de boca de posible vaso de perfil caliciforme (fig. 8, núm. 30).
- 31.—Fragmento de boca lisa exvasado (fig. 8, núm. 31).
- 32-42.—Típicos fragmentos de bordes en perfil de "cabeza de caballo". Conserva el 41, sobre la escocia, banda de pintura rojiza; perteneciendo el último fragmento a un recipiente de 45 cm. de diámetro bucal (fig. 8, núm. 32-42).
- 43-45.—Fragmentos de asas en cerámica pajiza de sección en C, 8 y 0 (fig. 8, números 43-45).
- 46.—Anillo basal moldurado, de fina pasta gris (fig. 8, núm. 46).  
Diám., 5'8 cm.
- 47.—Fragmento basal de pátera de barniz negro brillante con impresión de palmeta y doble banda de ruedecilla. La cubierta deja en reserva la base del pie con la típica uña (fig. 9, núm. 47).  
Diám. de la base, 14 cm.
- 48-52.—Tiestos cerámicos decorados con bandas y filetes (fig. 9, núm. 48-52).
- 53-54.—Fragmentos decorados con teorías de segmentos de circunferencias concéntricas y teorías alternadas de segmentos de circunferencias concéntricas a modo de SSS. (fig. 9, núms. 53-54).

## b) Metal

### Hierro.

- 55.—Regatón cónico, hueco en su tercio superior. Fue roto por los obreros (fig. 10, número 55; Lám. IV, 55).  
Long., 17'5 cm.; diám. máx., 2'5 cm.
- 56.—Fragmento aplanado que presenta bisel invertido en los extremos (fig. 10, número 56; Lám. IV, 56).  
Long., 11'70 cm.

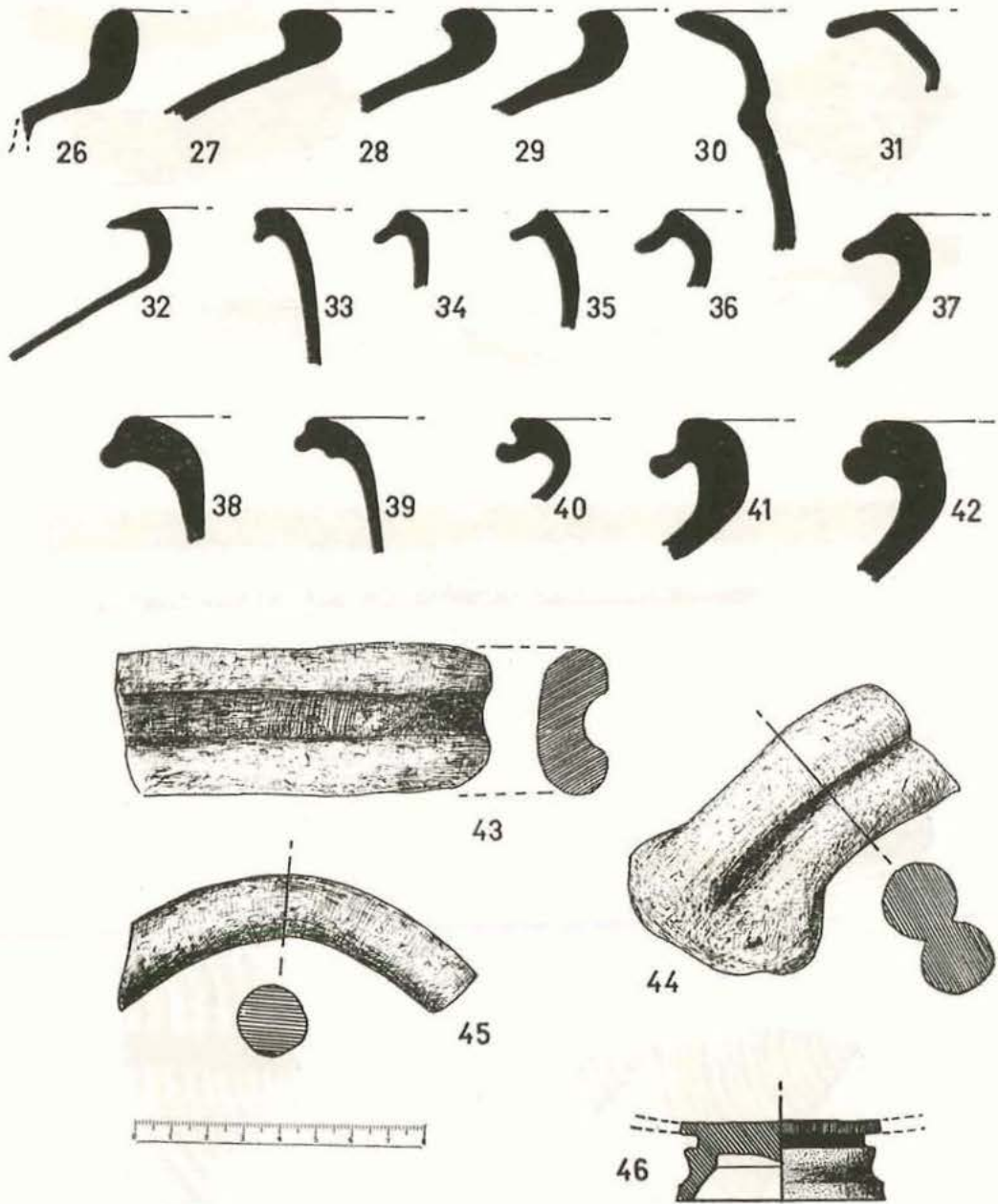


Fig. 8.—El Tirao. Perfiles cerámicos

(1/2)

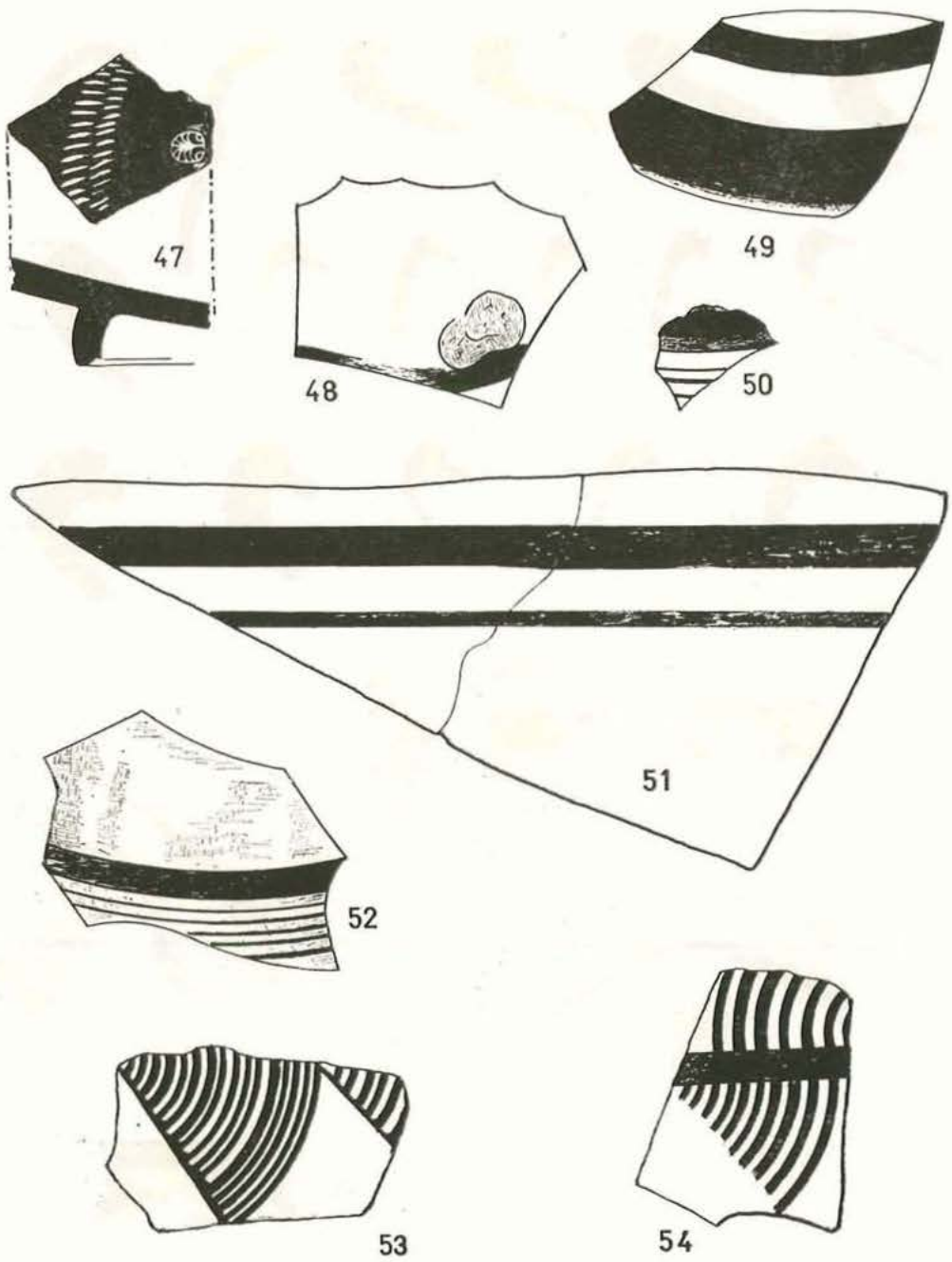


Fig. 9.— El Tirao. Fragmentos cerámicos decorados.

(1/2)

- 57.—Fragmento en forma de segmento de corona circular con bisel en su lado mayor (fig. 10, núm. 57; Lám. IV, 57).  
Long., 6'3; ancho, 2'5 cm.
- 58.—Anillo de sección cuadrada que aprisiona en sus extremos restos de planchuela (fig. 10, núm. 58; Lám. IV, 58).  
Diám., 2'3 cm.

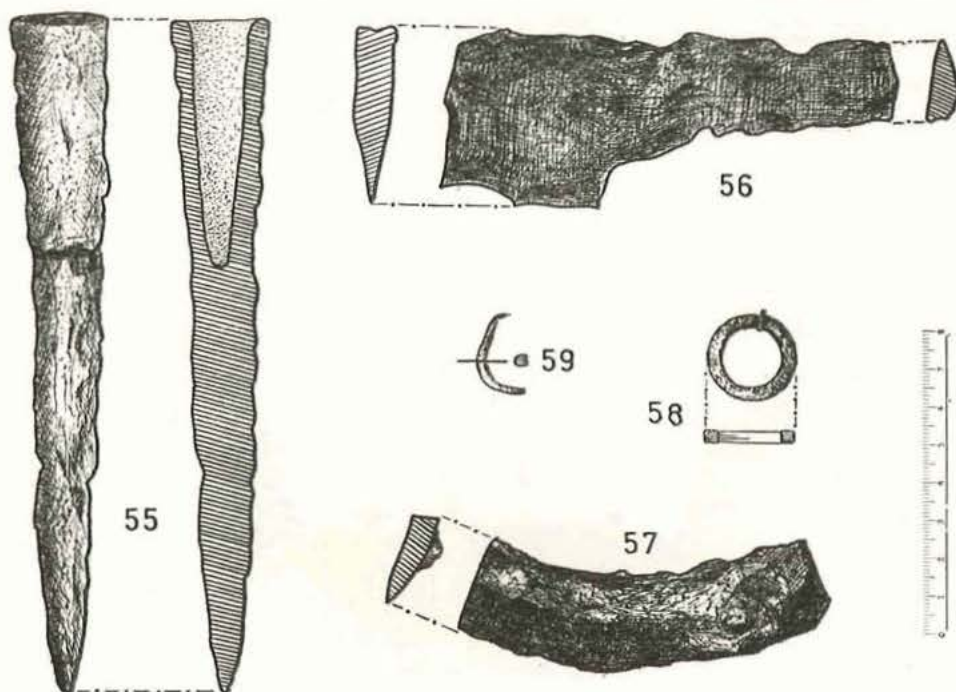


Fig. 10.—El Tirao. Metalistería del nivel ibérico.

(1/2)

**Bronce.**

- 59.—Fragmento de probable pendiente amocillado de sección en D (fig. 10, núm. 59; Lám. IV, 59).

**c) Restos humanos**

- 60.—Fragmento de omóplato izquierdo correspondiente al borde axilar con la carita triangular subglenóidea (Lám. IV, 60).
- 61.—Fragmento de hueso calcinado, correspondiente a la extremidad inferior del radio, de un ser de pequeña corpulencia (Lám. IV, 61) (6).

(6) Damos las gracias al doctor don José Aparisi González, por tal clasificación.

#### d) Ustrinum

El día 6 de junio del año 1965 se halló, en la zona NNO. del yacimiento (ver fig. 4), una fosa crematoria o ustrinum.

Distaba del linde N. del campo 20 m. (7); 23 m. del lado O.; 13 m. de la arena; 1'75 m. de la superficie y 1'30 m. del fondo del yacimiento.

La fosa estaba excavada en la superficie del duro suelo del estrato G, (Lám. V) límite en este punto de los estratos G y B que bucean sensiblemente hacia la depresión central del campo en busca del potente manto arenoso de los niveles C-F.

Su estructura semejaba una sección de esfera unida por el plano inferior a un casquete esférico achatado (fig. 11). El círculo mayor, boca de la cavidad, tenía 165 cm. de diámetro, siendo la profundidad de la fosa de 85 cm. Un compacto lecho de carbón vegetal reposaba en su fondo, estando el resto de las paredes cubiertas por endurecida

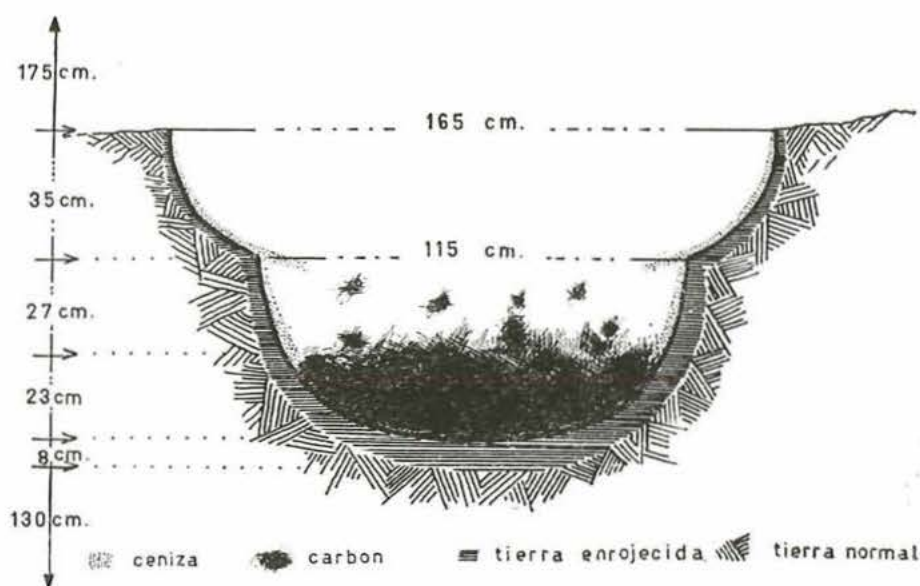


Fig. 11.—El Tirao. Sección de la fosa crematoria.

capa de cenizas negro-verdosas en la superficie y de tonalidades más claras las que se hallaban en contacto con las paredes de la fosa, cuyas arcillas aparecían enrojecidas por la temperatura alcanzada durante la combustión de la pira.

Salvo el carbón y ceniza nada contenía el hoyo, si exceptuamos un pequeño fragmento de cerámica ibérica y restos rodados de adobe sin señales de combustión.

#### C.—NIVEL NEOLITICO

El fondo de la depresión (fig. 12) fue dado, como hemos dicho, por una constante capa de tierra inservible para la industria, muy apisonada por el diario rodar de los camiones, de grosor desigual (de 20 a 70 cm.), que se superpone a un considerable

(7) Finalizadas las labores de desfonde se desmontó todo el linde N. del yacimiento, por lo que hoy día el campo 1 y 2 (fig. núm. 2) constituyen un solo fondo.

lecho de cantos rodados y gravas. En el estrato arcilloso fuimos encontrando, por lo regular tras periodos de fuertes lluvias, escaso pero seguro material lítico muy típico y primitivo a la par que, en distintos puntos, descubríamos suelos de hogar, lo que nos asegura que no se trata de una industria lítica transportada por viejas corrientes fluviales, sino de una verdadera estación neolítica que se extiende por el subsuelo de los fincos de esta partida del Tirao del término municipal de Burriana.

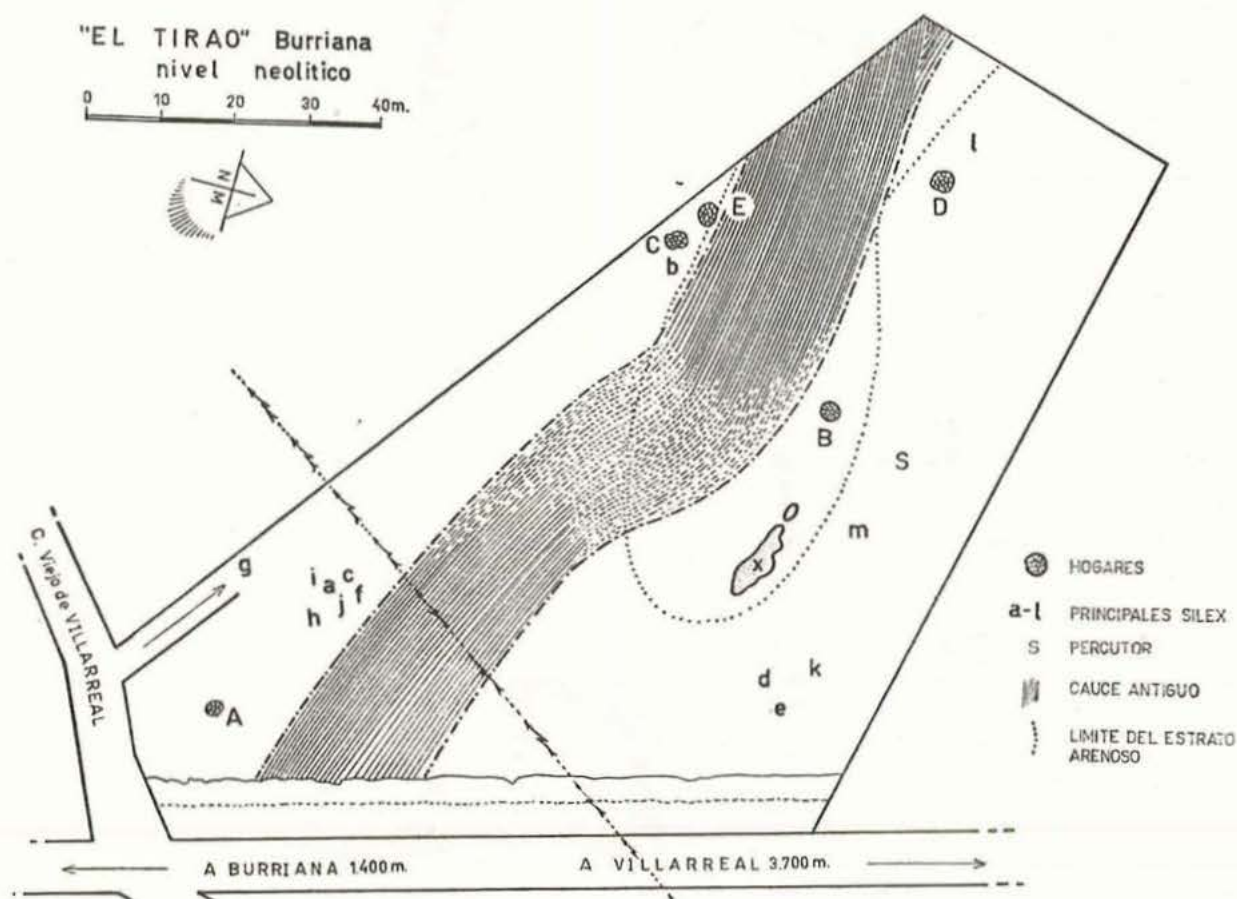


Fig. 12.—El Tirao. Planta del nivel neolítico con la localización de los principales hallazgos.

### a) Material lítico

- a.—Segmento de círculo en sílex blanco con fino retoque bifacial, casi vertical, en el dorso. Presenta en su cara superior una pequeña arista rebajada en sus extremos. La cuerda, muy cortante, apenas mide 16 mm. (fig. 13, a; Lám. VI, a).
- b.—Fragmento de segmento de círculo en sílex blanco melado con retoque unifacial vertical en el dorso. Altura aproximada de haberse hallado completa la pieza, 20 mm. (fig. 13, b; Lám. VI, b).
- c.—Segmento de círculo sobre fina hojilla de sílex grisáceo. Dorso biselado por un



fino retoque bifacial muy oblicuo, habiendo afectado en parte a la arista de su cara superior. Su cortante cuerda, de perfil irregular, presenta hacia una de sus puntas (en nuestro gráfico, la basal) una muesca que la convierte en agudo perforador. Altura, 26 mm. (fig. 13, c; Lam. VI, c).  
 d-e.—Microlitos afacetados (fig. 13, d-e; Lám. VI, d-e).

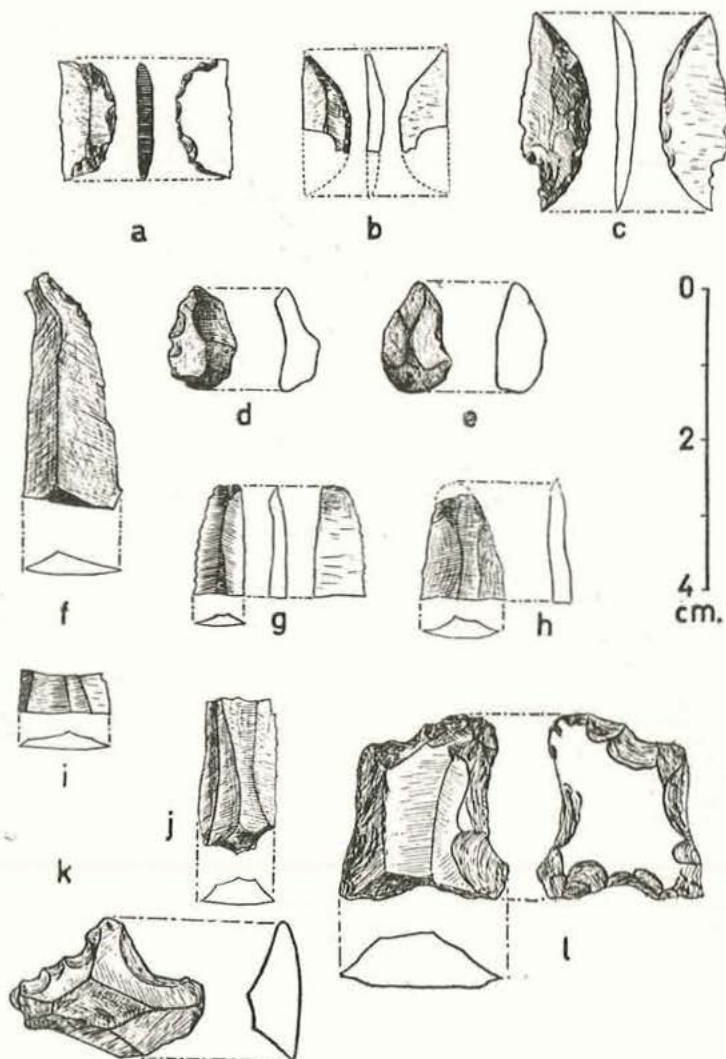


Fig. 13.—El Tiraó. Objetos de sílex.

(T. n.)

- f.—Hoja de sección triangular con filos cortantes, presentando, el extremo superior de su lado derecho, menudo retoque unifacial. El sílex de color grisáceo, mide 30 mm. de alto (fig. 13, f; Lám. VI, f).  
 g.—Hojilla rota en la base, de sílex blancuzco-rosado y sección trapezoidal con bordes cortantes. Altura, 14 mm. (fig. 13, g; Lám. VI, g).

- h.—Fragmento de hojilla en sílex blancomelado de sección trapezoidal. Altura, 14 mm. (fig. 13 h; Lám. VI, h).
- i.—Fragmento de fina hoja de sílex blanco de sección pentagonal, bordes cortantes y roturas paralelas. Altura, 5 mm. (fig. 13, i; Lám. VI, i).
- j.—Silex blanco con la cara superior afacetada (sección pentagonal) y rotura reciente en el extremo superior. Altura, 20 mm. (fig. 13, j; Lám. VI, j).
- k.—Silex (?) estrellado en T con la cara superior afacetada y pátina rojiza. Presenta el típico saliente de estas piezas, limitado por fuertes muescas, estando, la de la izquierda, retocada. Eje máx., 25 mm. (fig. 13, k; Lám. VI, k).
- l.—Rcedera (?) en gruesa lasca de sílex melado-oscuro presentando en sus contornos un fuerte retoque bifacial. Altura, 25 mm. (fig. 13, l; Lám. VI, l).
- m.—Silex blanco cuyo dorso semicircular lo constituye la superficie de la pieza en que se labró. Por rotura antigua se halla exenta de la punta inferior. El borde derecho presenta un filo recto con menudo retoque unifacial. Aunque su forma es en gajo de naranja, creemos que nada tiene que ver con los bellos microlitos semilunares antes mencionados (fig. 14, m).
- n/r.—Diversos tipos de raederas de sílex grasáceos que conservan restos de cortex (fig. 14, n/r).
- s.—Percutor calizo con fuerte señal, en su extremo inferior, dejada por el uso. Altura, 10'5 cm.; ancho, 7 cm.; grueso, 3'8 cm.

## b) Objetos varios

- t.—Único fragmento cerámico que hemos encontrado y que creemos coetáneo del material lítico. Está hecho a mano y es de pasta negra, grosera, con burdo desgrasante calizo. Su superficie exterior es amarillenta y presenta diminutos cuarteamientos. No conserva señal alguna de decoración. Pertenece a un pequeño vaso de cuerpo esférico (Lám. VI, t).
- u-x.—Conchas: cuatro ejemplares de *Limnaea*; tres pequeños fragmentos rebajados de pecten y varias conchas de lapa común (Lám. VI, u-x).

## c) Fondos de hogares

Verdadera novedad presentan los fondos que vienen llamándose de "cabaña" de este yacimiento burrianense, por cuanto difieren de los hallados en otros puntos (Belgida o Areneros de Madrid, por ejemplo), pues mientras éstos son de arcillas endurecidas o cenizas, los nuestros son firmes hechos, salvo el A, por cuarteados rodenos, constituyendo un verdadero "rudus".

Cinco son los hogares advertidos los cuales reseñamos por las letras A, B, C, D y E, cuyo enclave en el fondo de la depresión, nos muestra la figura número 12.

Hogar A.—Pequeña agrupación de cantos rodados de unos 0'70 m. de diámetro (Lámina VII, A).

Hogar B.—Lo vimos recién destruido por los obreros. Sus características eran idénticas a las que reseñamos en el hogar C.

Hogar C.—Único fondo que, por gentileza de los operarios de "Cerámica Levantina" nos fue dado estudiar con detenimiento (Lám. VIII). Se halló a sólo 2 m. del talud límite mayor de la depresión, y a 95 m. del Camino Viejo de Villarreal, distante de la superficie, 4 m.

Es de planta circular algo deformada, por lo que sus diámetros oscilan de 2 m. a 2'38 m. Una calicata realizada en su lado SE. dio los siguientes niveles (fig. 15):

a.—Manto amazacotado de 5 cm. de grosor constituido por arcillas impregnadas de materias orgánicas descompuestas, siendo su coloración negro-castaño.

b.—Nivel de unos 8 cm. de grueso constituido por un acorazado de troceados rodenos que tenían, por término medio, el grosor del estrato. Los guijarros estaban ennegrecidos, en su plano superior, por la acción del fuego, teniendo, entre sus resquicios carbón (8).

(8) Con el tiempo, y al desaparecer el manto a, ha ido deshaciéndose este firme de troceados rodenos (Lám. VIII, C 4).

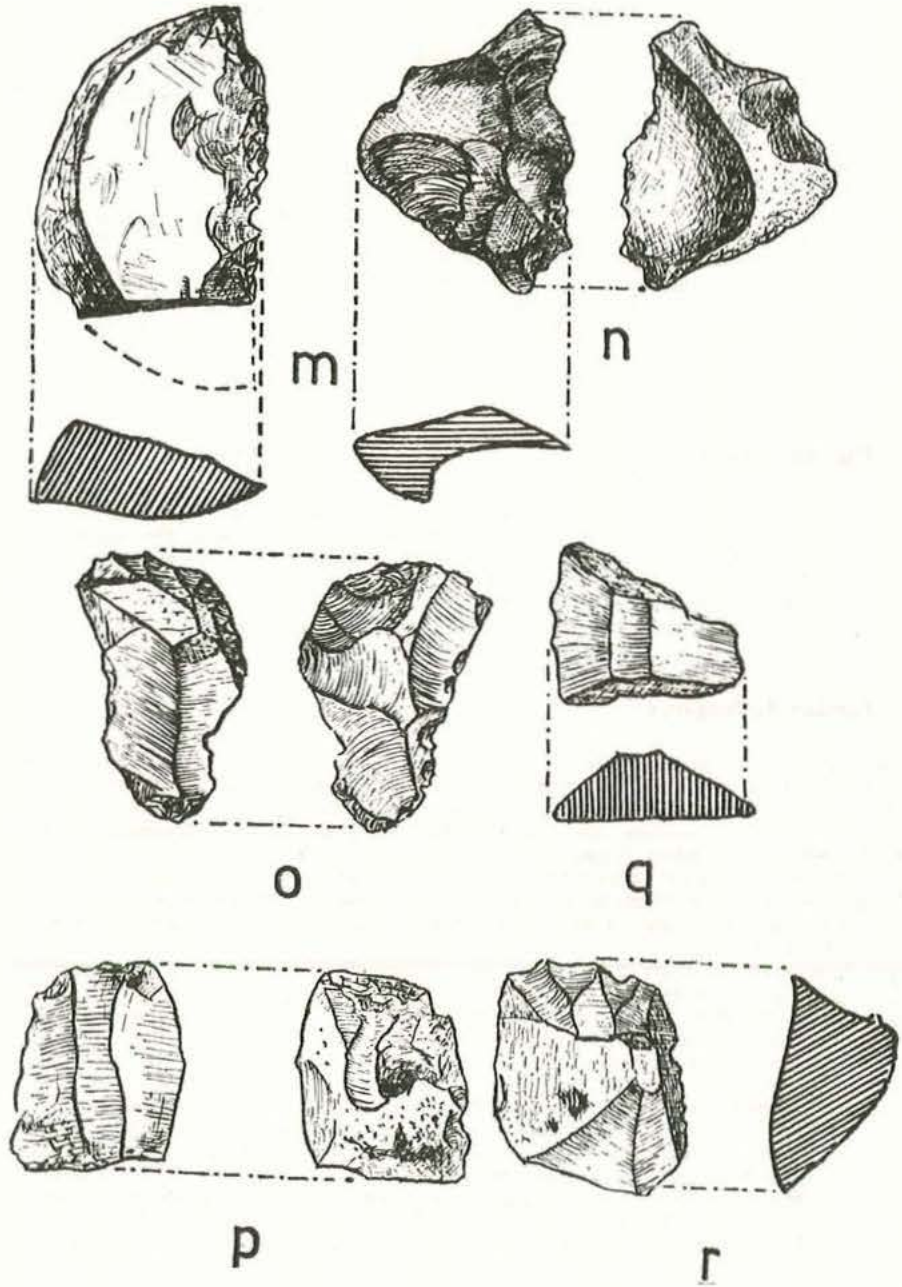


Fig. 14.—El Tirao. Objetos de sílex.

(T. n.)

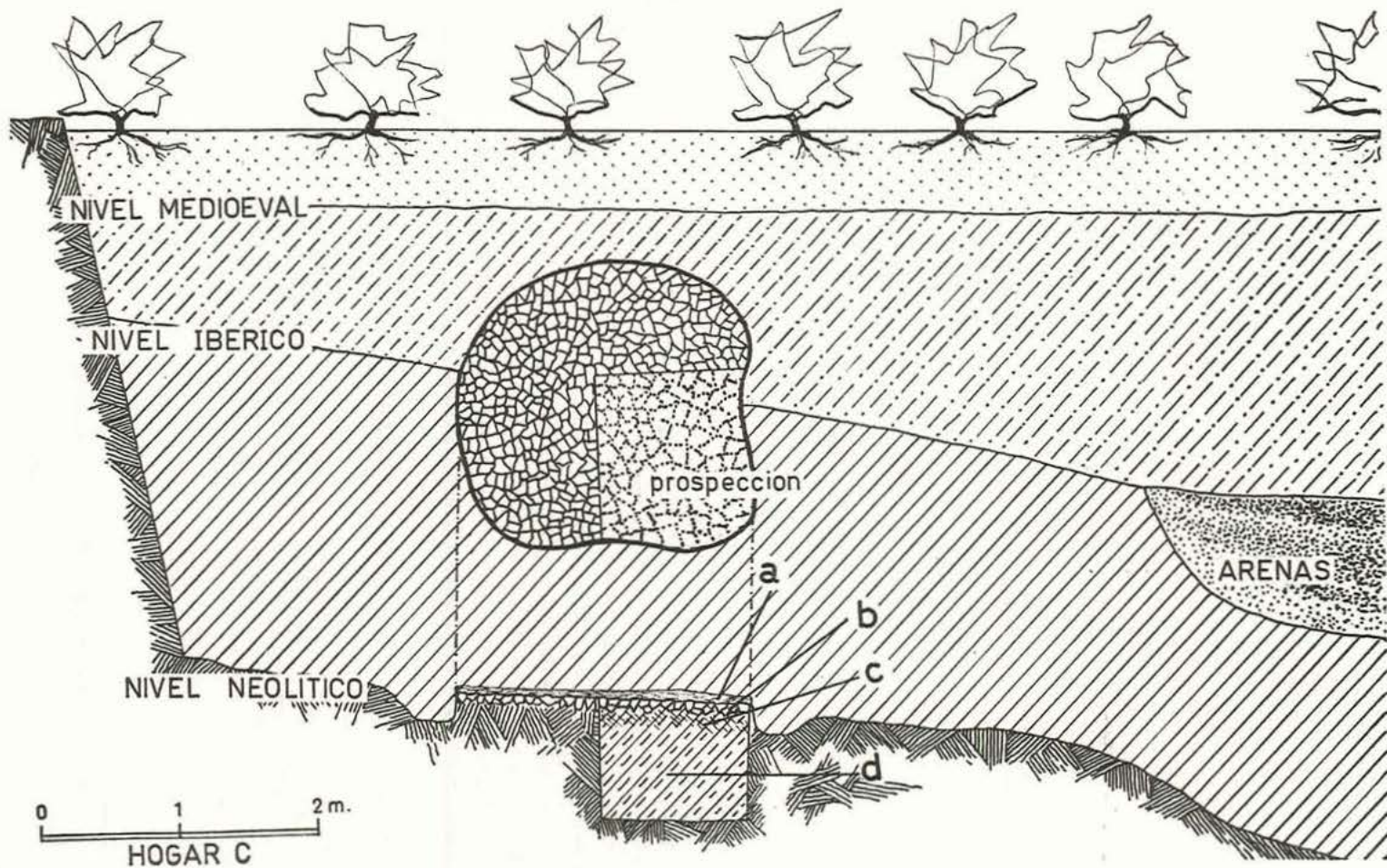


Fig. 15.—El Tirao. Sección y planta del hogar C.

- c.—En contacto con el nivel anterior la arcilla sigue presentando, en un grueso de 15 cm., la misma característica del nivel a, aunque menos compacta y sin restos de carbón.
- d.—Este pequeño complejo (niveles a/c), de unos 28 cm. de grueso, reposa sobre un suelo primero arcilloso-arenoso y luego de cantos rodados y gravas.
- Hogar D.—Se halla a sólo 5 m. del fondo C, aunque en un plano inferior. Fue puesto de manifiesto por el tractor, al destruirlo. Tras la capa b de rodenos troceados, de 10 cm. de gruesa, el terreno presentó (Lám. VII, D):
- c.—Manto de unos 20 cm. de tierra arenosa de color castaño.
- d.—Manto, más claro que el precedente, de 20 cm. de grueso con abundante arena y briznas de carbón.
- e.—Nivel de 40 cm., menos arenoso que los anteriores, con escasas briznas de carbón. En contacto con el nivel d se halló, muy deteriorada, una mandíbula de animal (Lám. IV, z). Este nivel reposa ya sobre el lecho pedregoso, fondo del yacimiento.
- Hogar E.—Junto con el B, han sido los únicos encontrados en la margen izquierda de la máxima depresión que divide el campo (fig. 12). Al igual que el D fue advertido y desparramado (Lám. VII, E) por el tractor que comprobaba si la extracción de la buena arcilla para la industria se hallaba ya agotada.

## II

### EL PALAU I

#### SITUACION

A 500 m. al SE. del yacimiento anterior y junto a la carretera de Viver al Puerto de Burriana, se encuentra la fábrica de ladrillos de don Bautista Ripollés (fig. 2, núm. 3; Lám. IX, B).

En 1930, al realizar junto a dicha fábrica extracciones de tierra, aparecieron según don Francisco Ripollés Vicent, actual propietario del ladrillar y testigo de los hallazgos, enterramientos, glandes de plomo, flechas de hierro (materiales hoy perdidos) y cerámicas, dos de cuyos vasos los llevó personalmente dicho señor al pequeño museo que hacia 1930 formara don Francisco Roca, maestro nacional.

#### LOS MATERIALES

- a.—Pichel, a torno, de alto cuello cilíndrico, exento de boca, y cuerpo globular con restos del nacimiento del asa y base plana. La pasta, muy tosca, de basto desgrasante (cuarzo, mica y radeno) es rojiza en el interior y pajizo-cenicienta al exterior. En el tercio superior del cuerpo, mal torneados, presenta estrias paralelas y sobre el resto abundantes señales de improntas de tejido o vegetales (fig. 16, a; Lám. IX, a).  
Alt., 16'6 cm.; diám., 12'7 cm.
- b.—Vaso que tan solo conocemos por un gráfico publicado en la Historia de Burriana (9).

(9) F. ROCA Y ALCAYDE: "Historia de Burriana". Castellón 1932, pág. 33.

Es semejante al anterior, aunque algo más pequeño. Su cuello, también cilíndrico, aparece inclinado debido al poco cuidado puesto en su fabricación y su panza tiende a ser bitroncocónica (fig. 16, b).

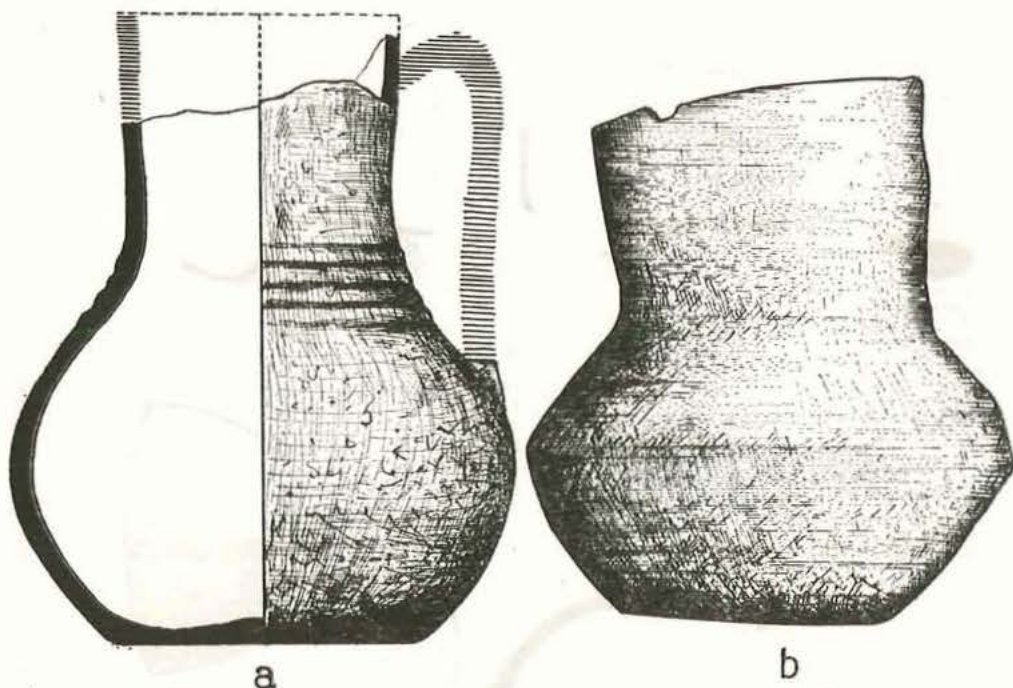


Fig. 16.—El Palau I. Vasijas árabes.

(1/2)

### III

#### EL PALAU II

##### SITUACION

Lote de cerámicas moriscas y pesa halladas y donadas al Museo Municipal de Burriana por don Joaquín Lizandra Rubio, vecino de Villarreal. Fueron recogidas cerca del yacimiento anterior, pero en una grieta de la misma margen izquierda del río (fig. 2, núm. 4; Lám. IX, C).

##### LOS MATERIALES

###### a) Cerámica

- 1.—Plato incompleto de paredes alzadas con suave carena al exterior y pie de anillo. La pasta es rosada, bien tamizada pero de poco peso. Sus superficies aparecen

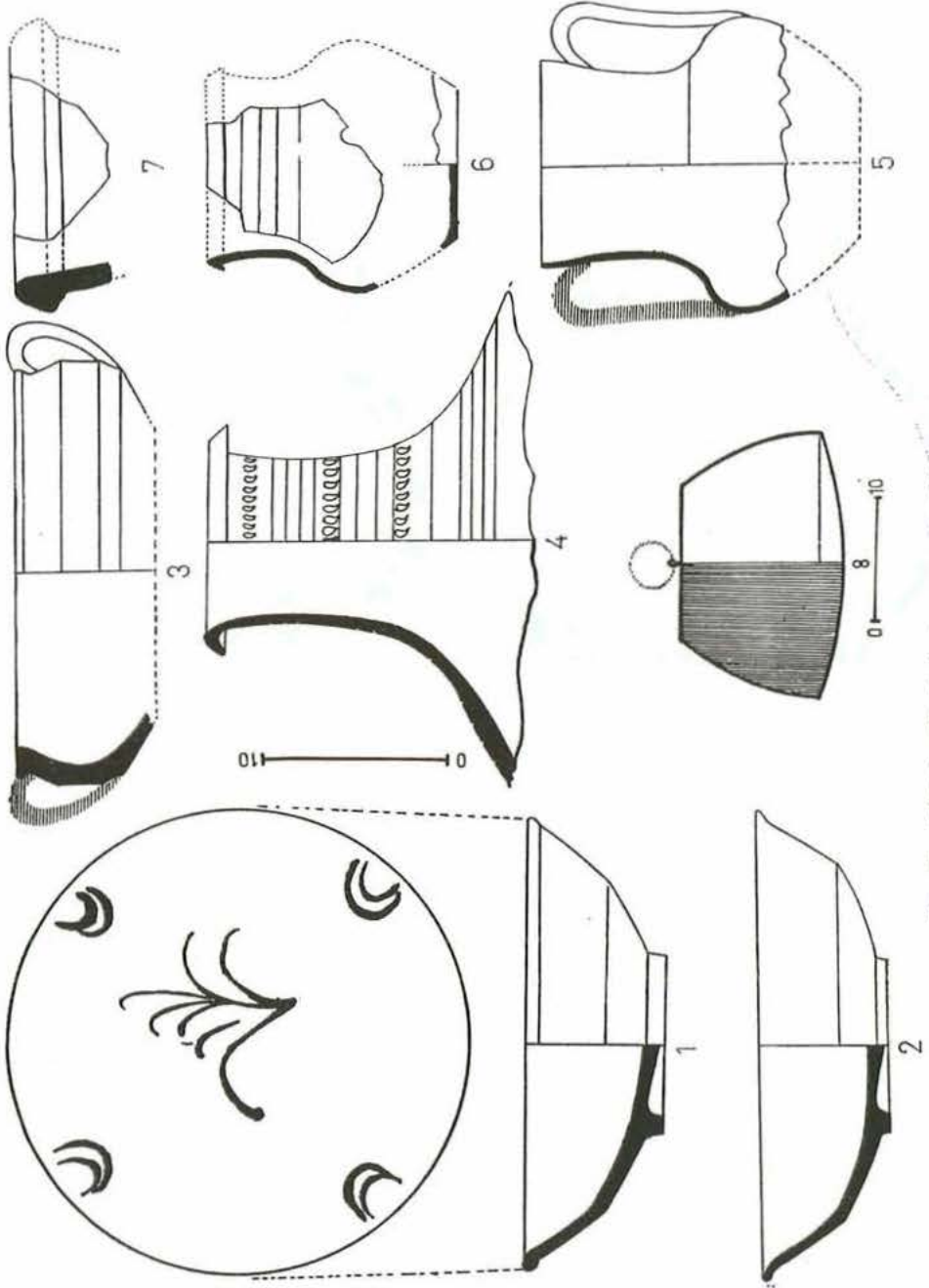


Fig. 17.—El Palau II. Cerámicas y pondus medioevales.

- cubiertas con un vidrio amarillento muy claro y perdido, estando decorado interiormente en negro con tema vegetal en el fondo y semicírculos a mano alzada hacia los bordes (fig. 17, 1; Lám. X, 1).  
Diám., 25 cm.; alt., 7'8 cm.
- 2.—Plato semejante al anterior pero con vidrio melado-verdoso totalmente perdido salvo diminutas manchas sobre el fondo interior (fig. 17, 2; Lám. X, 2).  
Diám., 26 cm.; alt., 7 cm.
- 3.—Media cazuela sin fondo, con asa vertical en cinta que nace de la boca. La pasta es porosa, con arenillas, de alma gris y siena claro al exterior. Sobre el arco de su boca conserva banda de manganeso (fig. 17, 3; Lám. X, 3).  
Diám., 23 cm.; alt., 7'5 cm.
- 4.—Restos de un gran vaso de cuerpo globular (?) con estrecho cuello cilíndrico y labio revertido. Sobre el cuello, ligeramente anillado, presenta tres círculos a modo de digitados incisos y sobre la panza, y arrancando del nacimiento de robusta asa, cordones superpuestos con impresiones simulando una soga. Dichos cordones circunvalaban el vaso horizontalmente. La pasta es igual a la del recipiente núm. 3 (fig. 17, 4; Lám. X, 4).  
Diám. de la boca, 12'5 cm.; diám. de la panza, aproximadamente, 45 cm.
- 5.—Jarro incompleto, de cuerpo globular achatado y alto gollete cilíndrico ligeramente abierto sin piqueta al igual que el resto de las cerámicas, tanto de este yacimiento núm. 3 como del núm. 2, ya reseñado. Del cuerpo arrancan dos asas verticales (hoy una perdida) en cinta, que acodan en su tercio superior. Conserva restos de manganeso sobre pasta rojiza de poco peso (fig. 17, 5; Lám. X, 5).  
Alt. aprox., 17'5 cm.; diám. de la boca, 11 cm.
- 6.—Fragmentos de un recipiente de cuerpo globular con base plana, cuello alzado y labio en arpón. La pasta es rojiza y muy porosa (fig. 17, 6).
- 7.—Robusto fragmento bucal de arcilla rojiza y muy porosa, con nacimiento de un cuello cónico acusado (fig. 17, 7).  
Diám. aprox., 16 cm.

## b) Piedra

- 8.—Pondus de caliza gris con la anilla de hierro perdida (fig. 17, 8).  
Alt., 14'5 cm.; diám. máx., 21'5 cm.; peso, 10 kgs.

## RESUMEN

### EL TIRAO

#### A.—NIVEL IBERICO

En este paraje del término de Burriana hubo, en época ibérica, ritos funerarios, habiendo llegado a nosotros —prácticamente completos— 12 pequeños vasos, fragmentos de otros mayores y restos probables de urnas cinerarias; escasos hierros, entre los que destaca el largo regatón; restos humanos, analizados por el doctor Aparisi; carbón vegetal y el significativo hallazgo del ustrinum. En cuanto a la cerámica atañe, cuatro son los tipos de técnicas empleadas en su confección:

1.—Cerámica de pasta siena, siena-negrucza y negra. Contiene abundante caliza (fragmentos núms. 15/25). En la denominada «ibero-arcaizante».

2.—Cerámica de tonos grises, bien tamizada y de finas paredes con



la que se confeccionan pequeños recipientes similares (núms. 1/14). Se la suele denominar, aunque la de este yacimiento pudiera ser una imitación «gris ampuritana», si bien es común en todo el territorio ibérico. Entre sus formas hallamos las de clara influencia mediterránea (núms. 2, 6, 7 y 46), así como aquellas que parecen derivar de galbos troncocónicos y globulares (núms. 3, 9, 10 y 14) más propios del Hierro I.

3.—Cerámica blanda de tonos claros (núms. 26/45 y 48/54) con la que se confeccionaron los mayores recipientes del yacimiento —ánforas, urnas y ollas— decorándose sus periferias con sencillos temas geométricos en rojo. Es la típica cerámica ibérica de esta cultura.

4.—Cerámica importada, de la que sólo hallamos en este nivel el fondo de «precampana» núm. 47, correspondiente a finales del s. IV.

Hemos visto que todos los restos aparecidos lo han sido muy esparcidos por el campo, al parecer sin orden ni concierto, pero si observamos la fig. núm. 4 veremos cómo guardan cierta relación con respecto al ustrinum, por lo que puede deducirse fácilmente que fueron las aguas desbordadas del río, de pleno carácter torrencial, las que desparramaron el ajuar funerario que, en parte, ha llegado a nosotros. Así nos lo prueban los restos de carbón esparcidos como formando segmentos de circunferencias que tuviesen como centro la fosa. Las vasijas que festonean —salvo la 10, que, muy significativamente, es la única que no se encuentra quemada y recogida fuera ya del área del resto de los hallazgos— las márgenes del estrato arenoso al E. de la fosa y hierros que debido a su mayor peso se encontraron cercanos al punto de origen. También la desigual sedimentación de las arenas y gravas de los estratos C/F, nos hablan de las grandes avenidas e inundaciones del río Anna.

En la necrópolis alicantina de «La Albufereta» podemos ver fosas cuyo paralelo con la del Tirao es evidente. También fueron empleados en el rito, pequeños vasos que pudieron contener resinas aromáticas (10). Si bien, entre las fosas allí exhumadas, sólo en la hoguera núm. 50 la planta aparece reseñada como circular, siendo el resto rectangular u oval. En su interior se hallaron tabas y fragmentos cerámicos (11).

El mejor elemento cronológico de que disponemos sería el fragmento de precampana. Sin embargo, por proceder los materiales, como hemos dicho, de arrastres, no creemos sirva para fechar los demás hallazgos de este nivel, pues incluso algún fragmento de sigillata (salvo el 11) pudiera

(10) F. FIGUERAS PACHECO: "Dos mil años atrás". Instituto de Estudios Alicantinos. Alicante 1959, pág. 82.

(11) F. FIGUERAS PACHECO: "Esquema de la necrópolis cartaginesa de Alicante". Archivo de Prehistoria Levantina, III. Valencia 1952, pág. 185.

proceder en esta capa. El resto del material —pequeños recipientes, hierros, huesos, ustrinum, etc...— presentan, evidentemente, una unidad cronológica más acusada pues son productos del rito funerario acaecido en este sector del Tirao y, aunque los fragmentos de cerámica decorada son, dentro de la geométrica, de la más elemental y primitiva, y entre sus galbos parece no existir los tardíos recipientes cilíndricos (12), nuestros vasos de cerámica gris encajan bien en los siglos III-II a. d. C. pues en poblados de la propia Plana («Orleyl», Vall d'Uxó) los hemos hallado acompañando a cerámicas con bella decoración zoomorfa.

Aunque sean escasos los restos tributados por este nivel ibérico, creemos tienen interés, pues junto con otras estaciones (fig. 1), nos van señalando un tipo de habitat de llanura poco conocido en esta cultura.

#### B.—NIVEL NEOLITICO

Poco más de lo apuntado podemos reseñar de este nivel, donde sólo rebuscas de superficie nos han dado escasos restos, tan escasos que puede pensarse que ya en remotos tiempos, al igual que lo acaecido en el nivel ibérico, torrenciales avenidas del río Seco lo arrasaron y «barrieron». Su habitat, en parajes antaño lacustres, junto a corrientes fluviales y sobre un suelo de piedras y gravas, recuerda la «loi de sables» de G. Goury, al igual que «Casa de Lara» único poblado neolítico de llanura conocido en la región valenciana (13).

Respecto al material lítico remarcamos el microlitismo y belleza de los segmentos de círculo comparables a los hallados en los estratos neolíticos de la «Cueva de la Cocina» (14) y «Covacha de Llatas» (15).

También en el mentado poblado de «Casa de Lara» se dan medias lunas que aparecen, por ser de superficie, entre materiales de clara filiación postneolítica entre los que pudieran haber convivido, como nos prueba la «Ereta del Pedregal» (16).

En cuanto a la región levantina se refiere, se han señalado «fondos

(12) D. FLETCHER VALLS: "Problemas de la Cultura Ibérica". Serie de trabajos varios del S. I. P. núm. 22. Valencia 1960, pág. 68, nota 204.

(13) J. M.<sup>a</sup> SOLER GARCIA: "La casa de Lara, de Villena (Alicante), poblado de llanura con cerámica cardial". Saitabi XI. Valencia 1961, pág. 193.

(14) L. PERICOT Y GARCIA: "La cueva de la Cocina (Dos Aguas)". Archivo de Prehistoria Levantina II. Valencia 1946, pág. 39.

(15) F. JORDA Y J. ALCACER GRAU: "La covacha de Llatas (Andilla)". Serie de trabajos varios del S. I. P., núm. 11. Valencia 1949.

(16) D. FLETCHER VALLS: "La Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia)". Archivo de Prehistoria Levantina, IX. Valencia 1961, pág. 79.

eneolíticos de cabaña» en Lebor (17), Bélgida (18) y Figuera Reona (19). En la Plana, don Francisco Esteve señala, en reciente publicación (20), fondos de cabaña correspondientes a un «Neolítico muy arcaico» en «El Pujol» (fig. 1, núm. 12), aunque tal atribución se hace dudosa pues tan sólo se menciona, aparte de los fondos de cabaña: «escasos sílex atípicos, cantos de caliza desbastados, huesos de animales y conchas de moluscos marinos», siendo la pieza más notable «un brazaletes sin concluir obtenido desgastándole el dorso a una gran valva de pectúnculo».

No negamos que el nivel ahora estudiado del Tirao, pueda corresponder al período Eneolítico, en el que, como se ha puesto de manifiesto (21), los lugares de habitación estuvieron al aire libre en tierras bajas y de almarjal y que, como acabamos de ver, se han señalado claros fondos de hogares; pero en contra de esta hipótesis tenemos que en el Tirao no hemos recogido ninguna muestra de las tan típicas puntas de flecha que no faltan en ninguna estación eneolítica, y el microlitismo y perfección de su sílex dice más en favor del Neolítico que de cualquier etapa subsiguiente. Sin embargo en la comarca se señalan, aunque con la debida reserva (22), los poblados eneolíticos de «La Comba» (Benicasim), sobre baja terraza cuaternaria formada en la confluencia de los barrancos del Salandó y La Comba, donde se recogió abundante material lítico —puntas de flecha, raspadores, hachas, etc. (23)— y Villa Filomena (Villarreal), donde se exhumó, entre variado material, las típicas puntas de flecha y cerámica campaniforme. Yacimiento reseñado por sus prospectores como necrópolis (24).

Finalmente otro poblado con características topográficas similares al de La Comba lo hallamos en Villavieja (fig. 1, núm. 2), cerca de la calle

(17) E. DEL VAL CATURLA: "El poblado del Bronce I mediterráneo del campico de Lebor, Totana (Murcia)". Cuadernos de Historia Primitiva, III, núm. I. Madrid 1948, págs. 1-36.

(18) M. JORNET: "Prehistoria de Bélgida. I: Hallazgos eneolíticos". Archivo de Prehistoria Levantina, I. Valencia 1928, pág. 91.

(19) A. RAMOS FOLQUES: "Mapa arqueológico del término municipal de Elche (Alicante)". Archivo Español de Arqueología, XXVI. Madrid 1953, págs. 323 y ss.

(20) F. ESTEVE GALVEZ: "La necrópolis ibérica de El Bovalar (Benicarló), Castellón de la Plana". Archivo de Prehistoria Levantina, XI. Valencia 1966, pág. 144.

(21) M. TARRADELL: "El País Valenciano del Neolítico a la Iberización". Anales de la Universidad de Valencia, XXXVI. Valencia 1963, pág. 96-107.

(22) TARRADELL: Ob. cit., pág. 107.

(23) J. B. PORCAR: "El Borriol Prehistoric". Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, XIV. Castellón 1933, págs. 237-251.

(24) V. SOS BAYNAT: "Una estación prehistórica en Villarreal. Informe resumido". Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, III, pág. 349; IV, pág. 99; V, pág. 49. Castellón 1922, 23 y 24.

F. ESTEVE GALVEZ: "Cerámica de cuerdas en la Plana de Castellón". Crónica del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas (Madrid 1954). Zaragoza 1956, pág. 543.

del Barranco, al pie de los montes de Santa Bárbara y San Sebastián sobre cuyo montículo ya se mencionan «hachas de piedra pulimentada y hermosas puntas de flecha de sílex» (25) y, personalmente, recogimos un fragmento de cerámica campaniforme.

Con pleno carácter provisional y en espera que en un futuro, tal vez lejano, nuevos y profundos sondeos realizados en esta partida del Tirao de Burriana den nueva luz sobre las gentes que poblaron su subsuelo, creemos que su más vieja ocupación corresponde, como a través del estudio hemos apuntado, a un horizonte cronológico-cultural Neolítico.

### PALAU I Y II

De estos dos puntos han llegado a nosotros un escaso lote de cerámicas fragmentadas que, en parte, hemos podido reconstruir y cuyo carácter medioeval es evidente, pues los platos núms. 1 y 2 de la fig. 17 conservan restos de esmalte vítreo, característica de la cerámica califal.

También sus galbos de panzas esféricas o globulares, altos cuellos cilíndricos, bases planas y una o dos asas verticales, son muy propios de los alfares morunos. Respecto a su austeridad decorativa no creemos sirva para elevar su cronología y ello se deba a obradores cercanos de productos meramente utilitarios. Sus pastas son deficientes, blandas y de escaso peso.

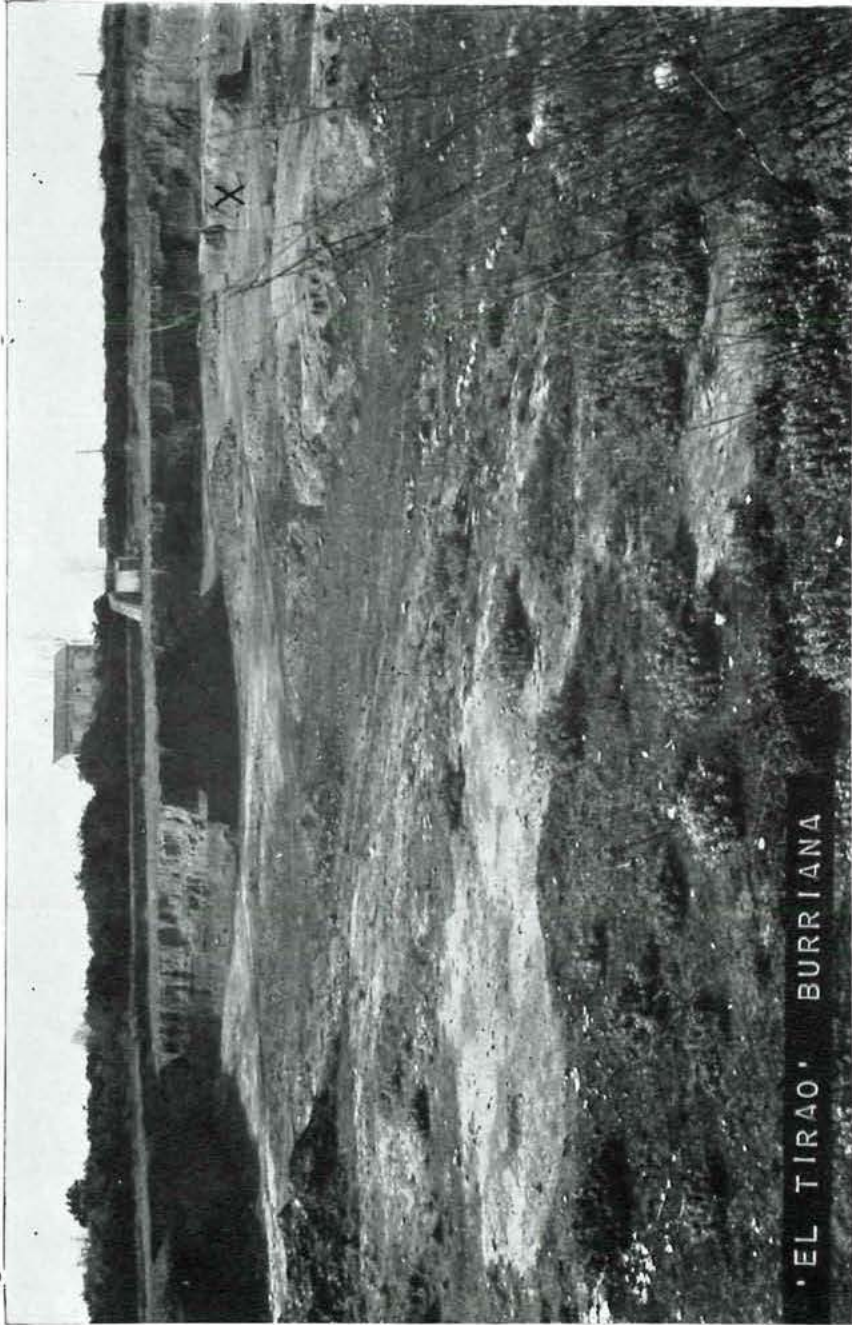
Teniendo en cuenta que esta tipología se encuentra prácticamente sin estudiar, y considerando que en estos parajes existieron las aldehuelas hispano-moriscas de Beniham, Palamarinar y Palau (26) que fueron despoblándose tras la Reconquista de estas tierras (s. XIII), nos valdremos de este hecho para fijar su cronología aproximada.

---

(25) F. ESTEVE GALVEZ: "La villa romana de Benicató", Peñagolosa, 2. Castellón 1956.

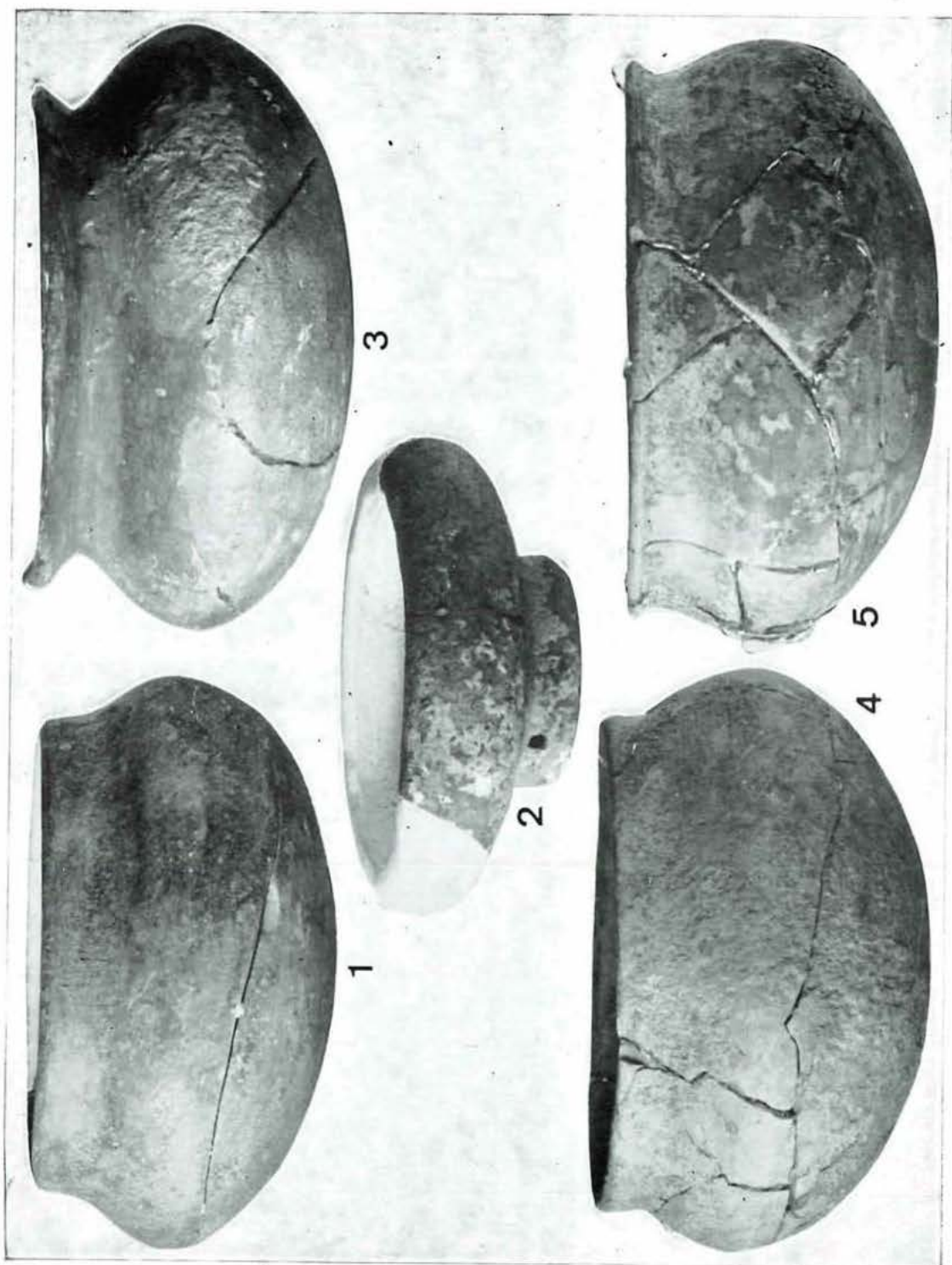
(26) ROCA ALCAYDE: Ob. cit., pág. 167.





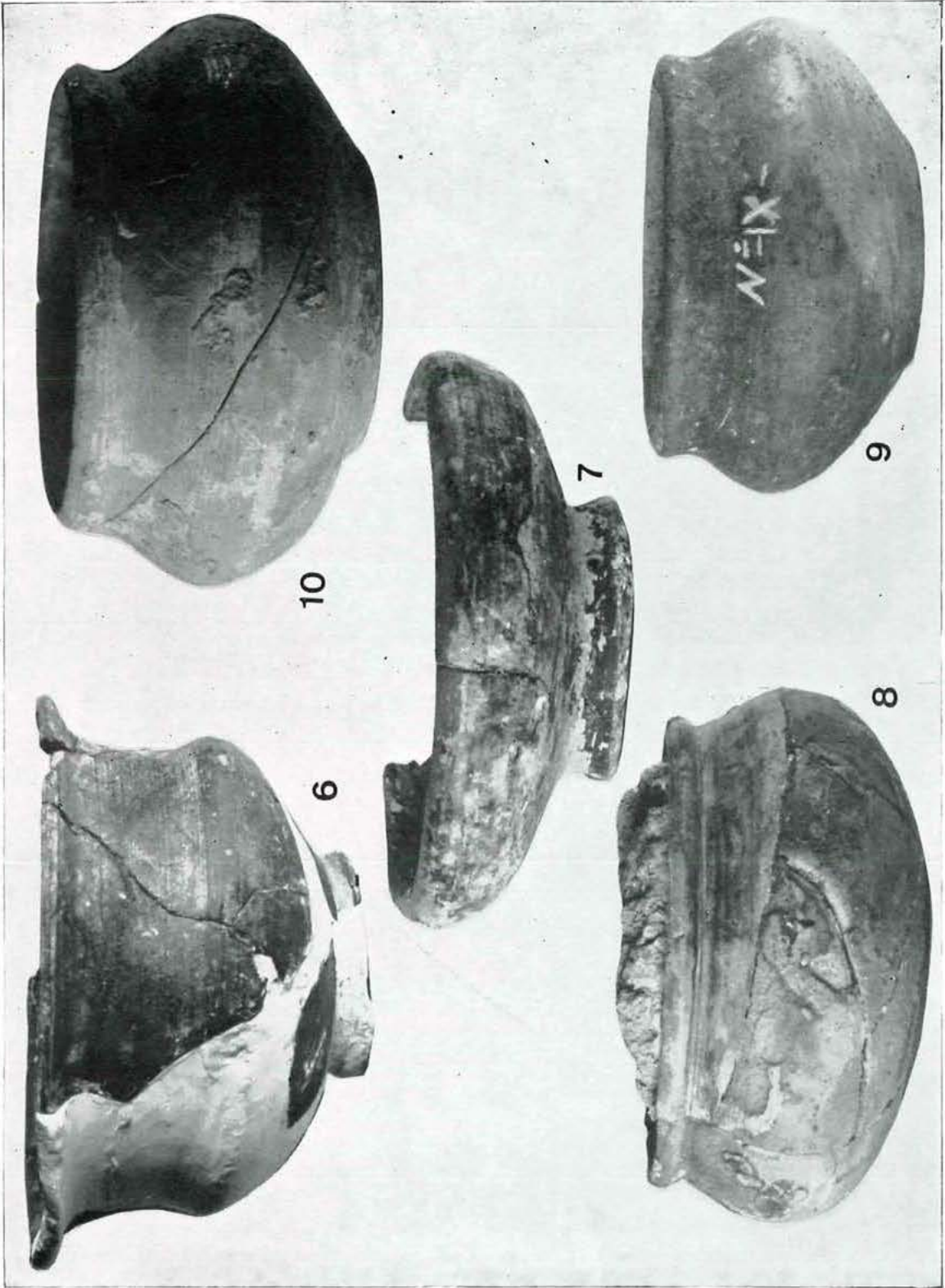
Panorámica del Tiraó, en curso de excavación. En X zona sin excavar.

(Foto Mesado)



Vasos ibéricos del Tirao

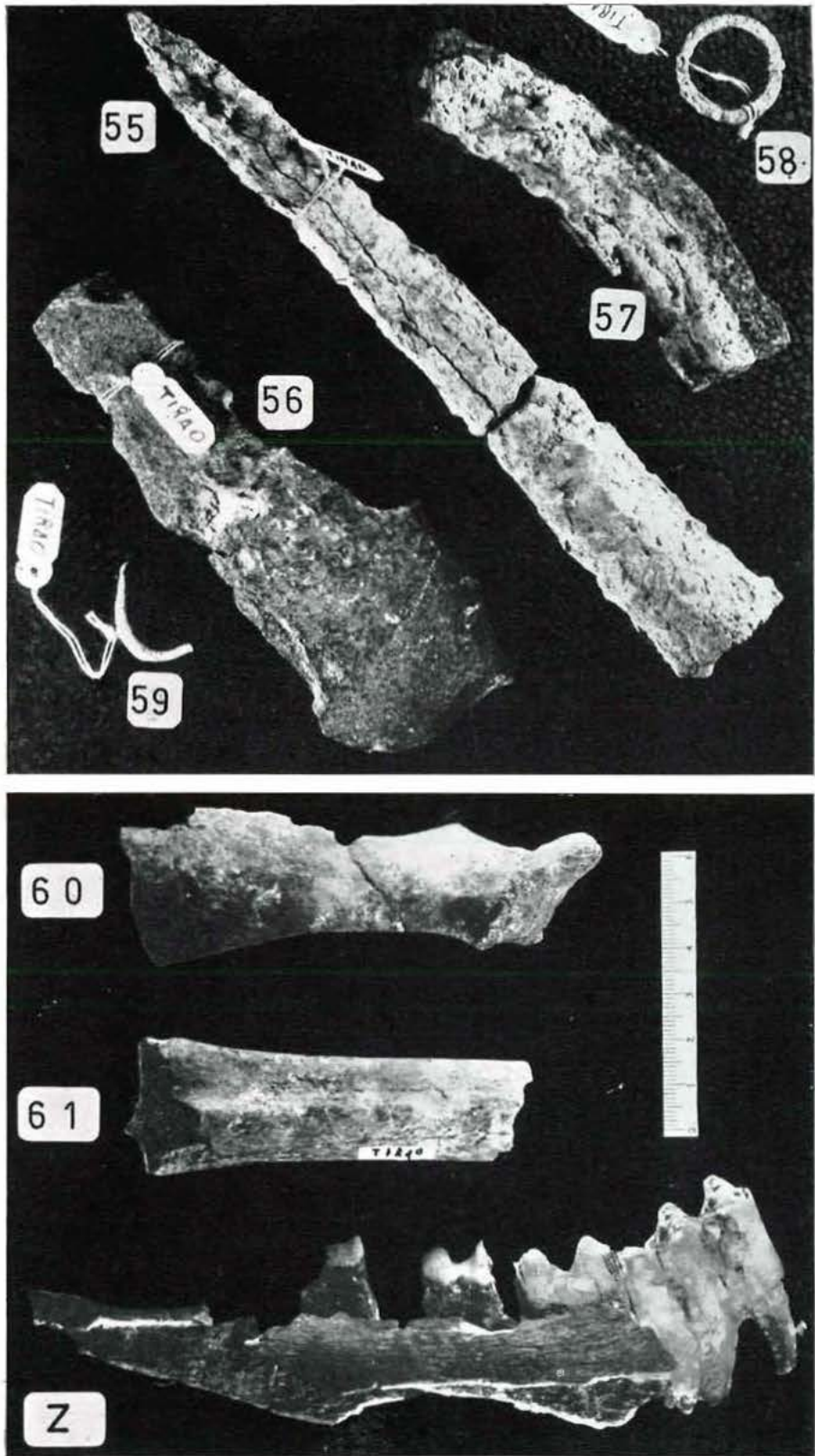
(Foto Mesado)



Vasos ibéricos del Tirao

(Foto Mesado)





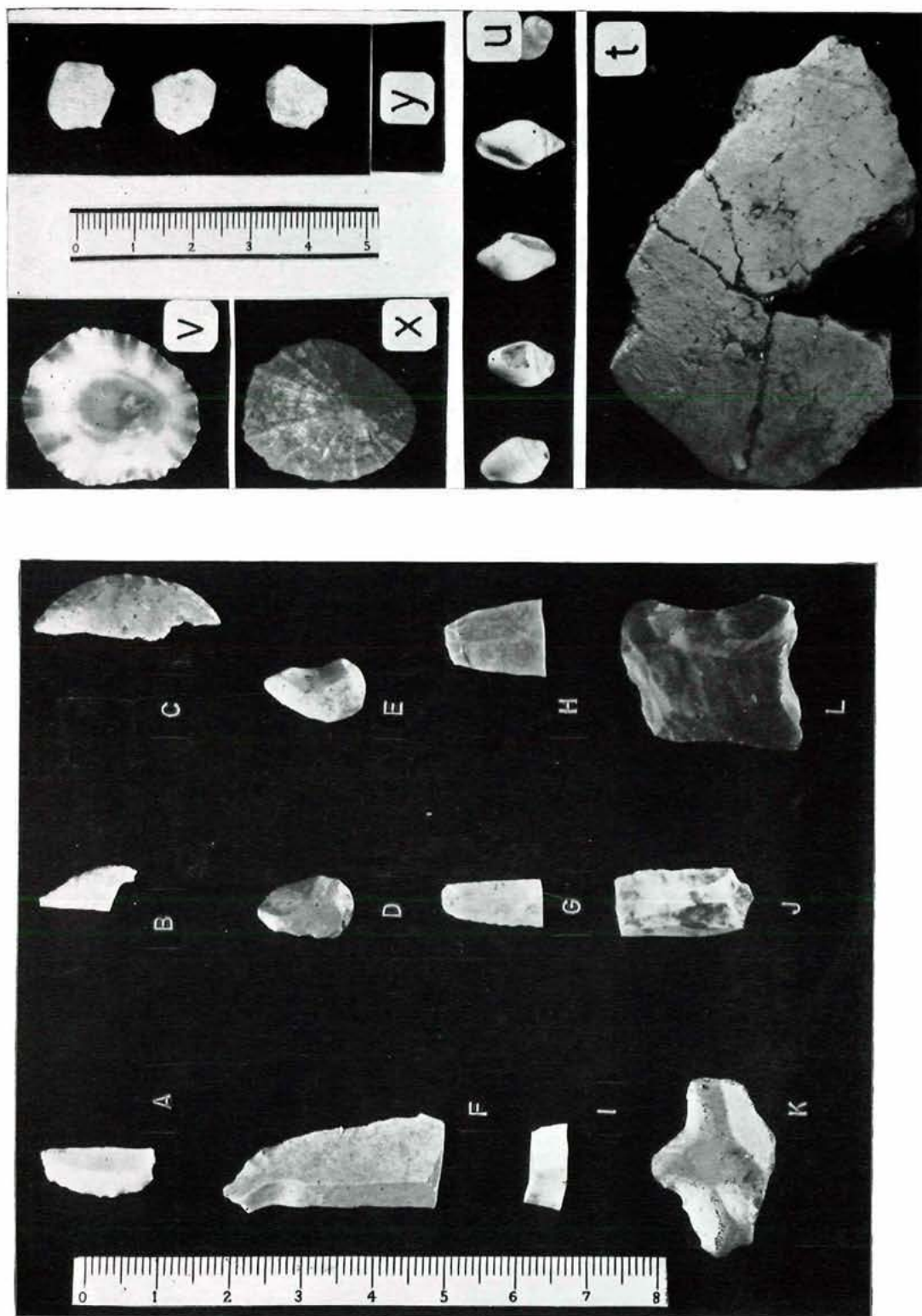
El Tirao.—Hierros (55-59) y restos humanos (60-61) del nivel ibérico. La quijada de animal (Z) del nivel neolítico.

(Fotos Mesado)



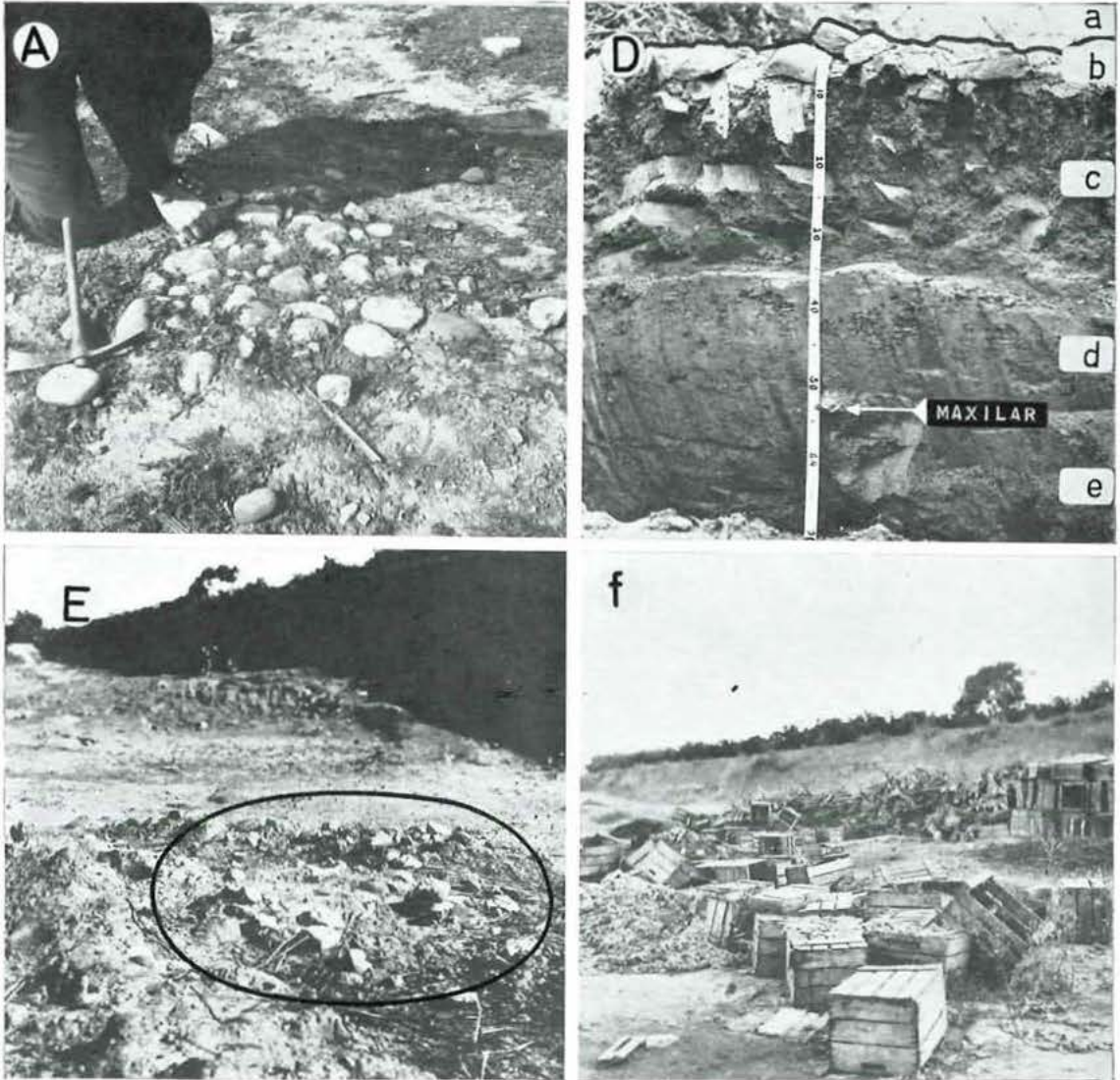
El Tirao. — Fosa crematoria

(Foto Mesado)



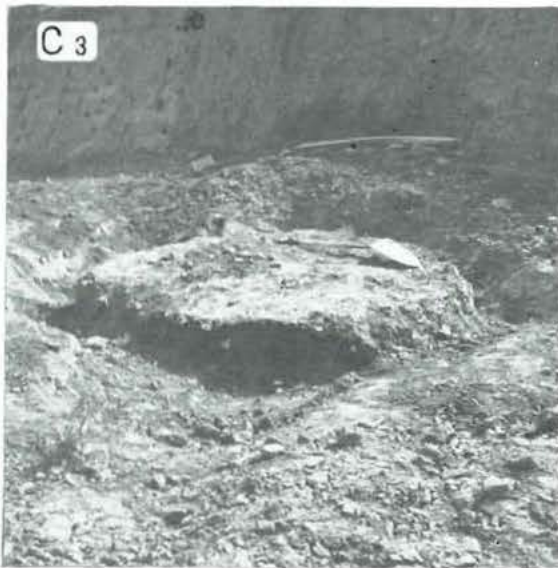
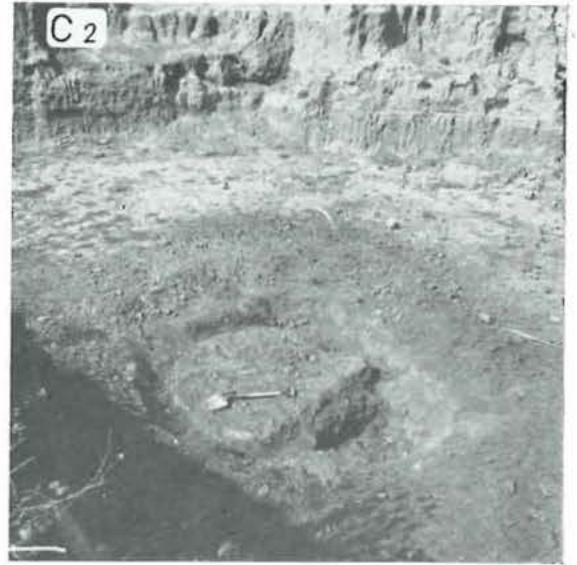
El Tirao. — Materiales del nivel neolítico

(Fotos Mesado)



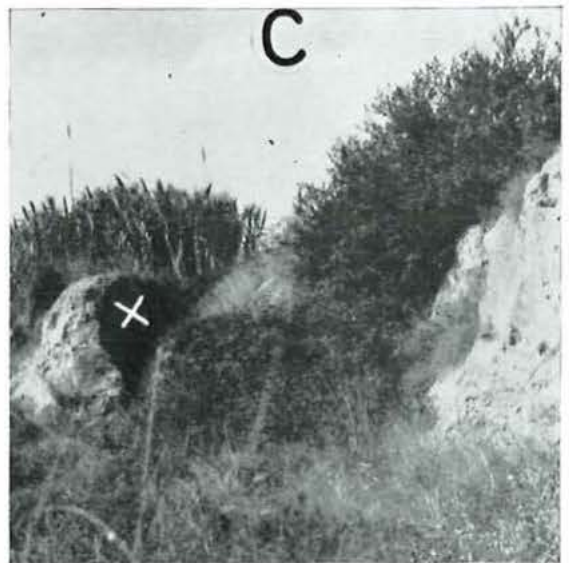
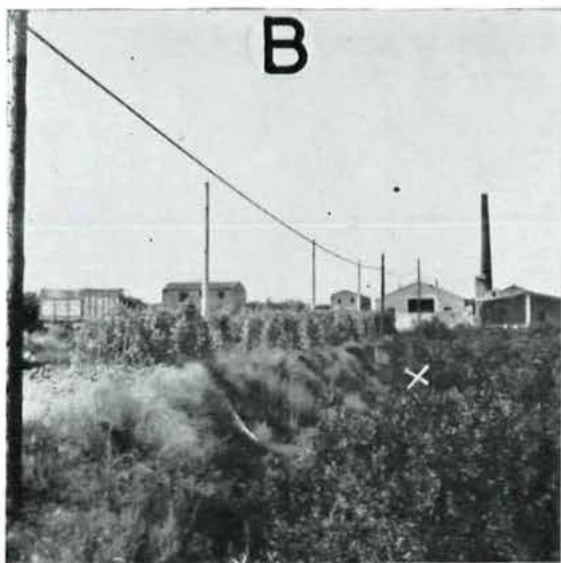
El Tirao.—Fondos de los hogares A, D y E. En f, aspecto actual que presenta el yacimiento.

(Fotos Mesado)

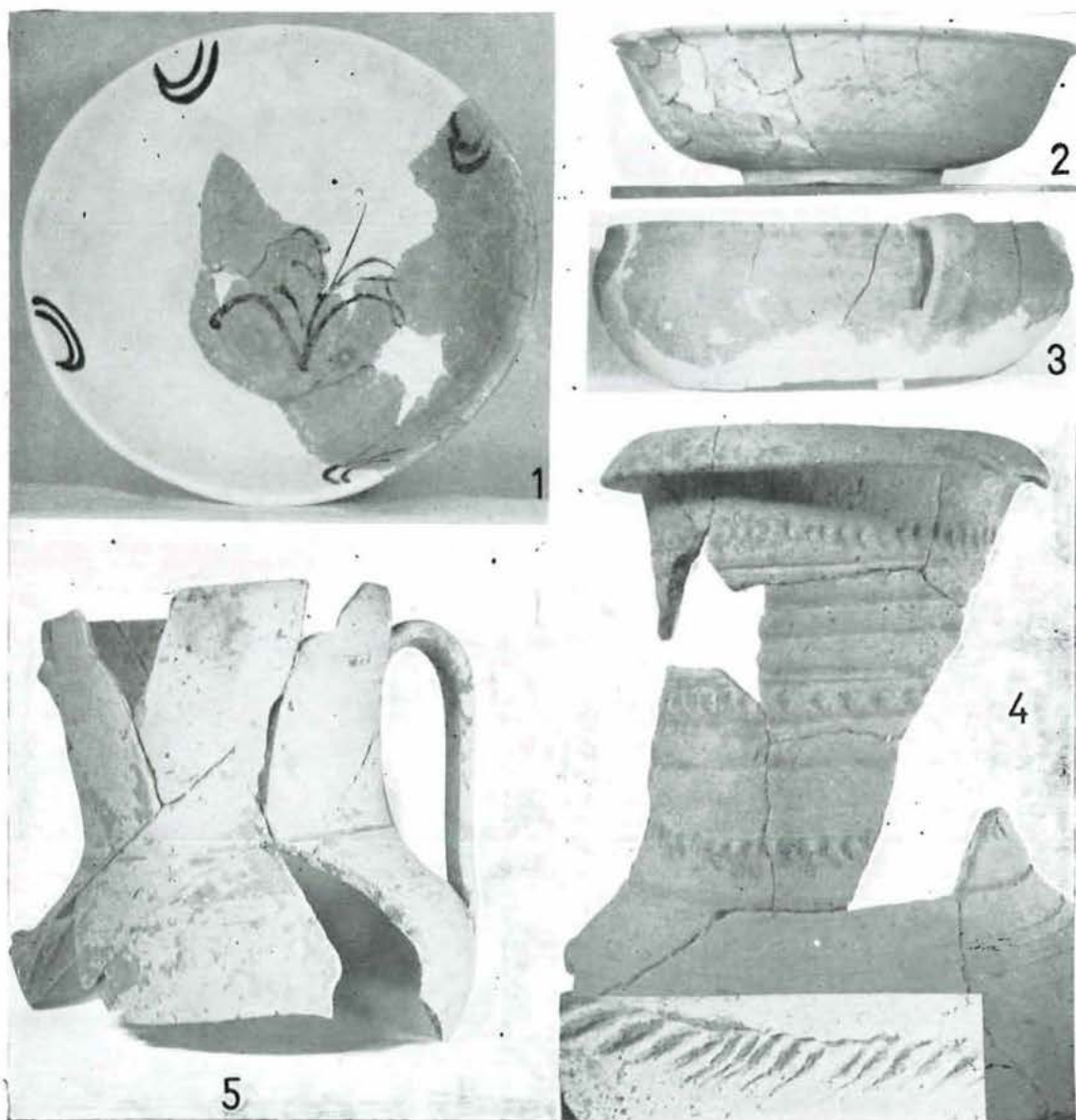


El Tirao. — Diversos aspectos del hogar C.

(Fotos Mesado)



A.—Vaso de El Palau I (1/2). B.—Panorámica de El Palau I. C.—Vista de El Palau II.  
(Fotos Mesado)



Cerámicas procedentes de El Palau II.

(Fotos Mesado)